



(RECORDÁ QUIEN FUI PORQUE NO SOY EL QUE ERA)

# SI UN DÍA DECIDÍS VOLVER

casa editora en verde

LEONARDO SOSA

*Si un día decidís volver*

*de Leonardo Sosa*

*Edición 2022*

**ISBN:** 9798623730541

## *El proemio de un tal vez*

*Si un día decidís volver no vas a encontrar al mismo hombre. Desde el párelo cero con el que te relacionaste la latitud se movió cientos de grados hasta desencontrarnos, pero el problema no es chocarnos violentamente de frente y volver a mirarnos a los ojos en nostalgia o en deseos, es que no se si la remembranza de creer haber conocido a una princesa tropiece con otra realidad, algo dentro de mí me dice que quizás el problema va a ser el de dos desconocidos interpelando las dudas en un ¿vos quién sos?, pero la bienvenida de donde nunca te fuiste va a ser tratar de conocer tu sincero interior, por mi parte te voy a contar toda mi poesía, pero si los días pasan donde los romances vienen y se van, donde las horas corren al viento sin poder alcanzarlo y la consecuencia es la de no regresar, te regalo con afecto mis oraciones en este compendio de citas a tu idolatría, para que me sigas conociendo si quieres estar lejos de mi pero un poquito cerca...*

## *Índice*

### *Acto uno “La lluvia”*

*Un barco de papel / El paraguas / La lluvia sabe él porque / La proposición / Llovizna con sol /*

### *Acto dos “Sentir”*

*El abrazo que ya no está / Bedtime story / La silla vacía / El accidente / El recital / Epostracismo / El lado del revés de los demás / Traslación / Distancias / Óleo de mar de estrellas / La niña eterna / La estrategia lateral / El beneficio de la duda /*

### *Acto tres “Recordar”*

*Febrero / Un regalo olvidado / ¿Quién escribirá nuestra historia? / Mesa para dos / Barriletes en el cielo / Posdata / Que lindo es sentirlo así / Sola / Alivio / Aficionado al pasado / Los años subjetivos /*

### *Acto cuatro “Flores”*

*La más colorida de las corolas / Margaritas / Inocente era muy parecido a culpable / Flores en el ático / Acariciando las estrellas / De qué hablar con las plantas / Casita verde /*

*Acto cinco “Lugares”*

*Refugio / La casa de Julieta / Un lugar como en casa / Por mi barrio / La otra está en  
Montevideo / El año trópico de Shoshana /*

*Acto seis “Relaciones”*

*Santiago / Reina de corazones / La filosofía y las verdades escritas / Natural / Trece /  
Descubriendo a Mariela Smith / Vos con vos / El misterio de la brisa /*

## *Acto uno: La lluvia*

*“Soy tan feliz recitó bajo la lluvia, ella ya no se acuerda de aquellas palabras, quedaron obsoletas, como la intimidad del lirismo, tampoco la paciencia la hizo perseverar a que pare la tormenta...Y parece ser casualidad que siempre llueve cuando te recuerdo, y parece ser un dulce poema de amor, pero la lluvia es una analogía de una triste verdad”.*

## *Un barco de papel*

*Un barco de papel bajaba la ladera mientras navegaba escorado ante una marea que, bravísima, deseaba hundirlo, una cuadra abajo Olivia lo esperaba ansiosa, lo atraparía en el aire antes de que pegue la vuelta a la esquina y caiga por la alcantarilla a una catarata infinita donde el caudal se extravía.*

*—Ya llega!!! —gritaba Daniel.*

*—Si, ya lo veo! —contestaba Oli.*

*Daniel sintió su primer cosquilleo en la panza bajo esa llovizna de abril, una niña con los rizos mojados vestida con remera de Mickey Mouse y calzas color negro, alígera el paso cuesta arriba hacia donde él se encuentra.*

*Jadeante, superando el repecho, llega hasta donde está, entonces él le murmura algo que la lluvia guarda en secreto...*

*Ella no le contesta e inocentemente cambia de tema:*

*—¿Estás listo para hacerlo de vuelta? Te toca bajar a vos.*

*—¡Si, preparado!, me toca bajar a mí.*

*Al bajar, el caudal de agua había mutado a torrente, con una corriente; que en esa pendiente; ya no solo propulsaba a un barquito, se animaba a más, Daniel tratando de impresionar a su vecinita corre intrépido entre adoquines mojados, resbalándose a mitad de su galantería, golpeando su cabeza con el cordón de la vereda, abatiéndolo, dejándolo somnoliento en su inconsciente.*

*Un hilo de sangre tiñe el agua y pinta en rojo el barco de papel.*

*Oli grita llamando a su mamá, que sale a la acera en camión y con rulos en la cabeza, sin decir a su hija una palabra comprende su atormentado llamado, corre hacia lo de Mirta la madre de Daniel, rápidamente los vecinos de la cuadra rodean el cuerpecito en el piso del niño, tras dos minutos de congoja y desesperación, la fatídica escena tiene una tregua; las sirenas de ambulancia se escuchan desde lejos anunciando que pronto van a llegar.*

*Con el barquito coloreado de sangre en sus pequeñas manos la niña de los rizos mojados no para de llorar, sin entender, sin poder comprender.*

*Olivia tenía pesadillas, desde ese día de lluvia, no puede conciliar su sueño, un psicólogo infantil no fue la solución a la ansiedad y sus repetidos episodios de ataques de pánico, el alivio en parte lo encontró cuando creció, en su soledad, en su reclusión, presa del*

*miedo. Discernía y entendía con otra madurez de dónde venía tanto dolor de sentir una inmensísima culpa.*

*Cuando llovía se la veía mirando por la ventana con los ojos llorosos acompañando el aguazal, conjugándose en pasado su tristeza.*

*Solo cambiaba esa depresión, por lo menos en apariencia, cuando iba al hospital a visitar a Daniel, ahí ella lo tomaba de la mano y le decía algo al oído.*

*Todas las veces que lo veía tenía el mismo ritual. Decirle algo al oído dejar la mochila en el piso sacar una novela y leerle un capítulo, una historia, una fantasía.*

*Mirta le preguntaba, solo de curiosa, que le decía al oído.*

*Es un secreto contestaba Oli.*

*Daniel seguía catatónico, en un coma, apenas una noche movió un dedo sin embargo en nada cambio su estado. No era el de muerte cerebral, ni tampoco un estado vegetativo, pero se sentía igual de desgarrador.*

*Oli crecía sin amigos, más allá de los libros, ya su desarrollo hormonal había quedado en parte atrás y atravesaba su adolescencia culpándose de lo que había pasado (su “pesada mochila”), ella fue la que cambio el tema y le dijo que le tocaba bajar por esa pendiente resbalosa...*

*Se sentía tan culpable como si lo hubiese empujado.*



*El día de su cumpleaños decimosexto rememoraba en su tristeza los momentos compartidos de honesta amistad tiempos en los que ella le pedía a su mamá una porción de pastaflora manifestando que le encantaba, pero en realidad nunca le gusto ni un poquito, de esa la ilusión era su cómplice el que saboreaba a escondidas cada miguita de pastaflora. O de esa tarde cuando él se peleó con ese chico dos años mayor, un niño bruto y abusivo, que la molestaba constantemente burlándose de ella, la ofensa era tan tonta como ese niño; eran sus pecas, era su piel tan blanca. Ese atardecer había vuelto a casa con un ojo morado y la remera rota lo que ella no sabía era que poco le importo, ni el sermón de Mirta y la posterior penitencia le borraron su sonrisa, la sentencia fueron dos días sin televisión. ¿Por qué estaba tan contento si en apariencia perdió aquella pelea?, porque Oli le dio un beso en su mejilla y le dijo tímidamente gracias.*

*Como no se iban a entender, si con una mirada ya se sentían, si pasaban jornadas enteras juntos hasta el ocaso, y en los anocheceres de verano, miraban las estrellas y las contaban cuando aún no sabían ni contar... Como no lo iba a extrañar si la buscaba para que se enoje con un berrinche que la dejaba aún más colorada de lo que era, solo porque le causaba gracia que se vea así o porque le gustaba.*

*Atormentada por una depresión que ya no soportaba esa misma noche la de su cumpleaños dieciséis, decidió tomar en demasía pastillas, mezcló citalopram con paroxetina, mezcló vodka con pastillas, mezcló dolor con muchos te extraño.*

*Ni el lavaje de su estómago, ni la fortaleza de su edad lo soporto. Nadie entendió, nadie lo vio venir, ninguno de los que la conocían, ni siquiera su madre con la que compartió su último día hasta que la encontró desvanecida en la bañera. Quizás Daniel la podría haber convencido, nadie la conocía como él, tendría las palabras justas, en un, vayámonos de acá,*

*lejos de tanto dolor, ella lo seguiría con los ojos cerrados, pero quedo en hipótesis...Sentirse culpable fue el puntapié de su condena.*

*Si la conocieran como él, tal vez se hubiesen percatado que, en su última visita, un día antes, en la habitación 279, había estado llorando desconsoladamente, sus ojos vidriosos y el rímel corrido la delataban. Ese día quiso lucir su mejor vestido para él, para despedirse. Por fuera del horario de visita y escabullida entre sondas, suavemente le puso una cadenita en su cuello, tenía un dije de un barquito. Si hubiesen prestado un poco de atención notarían que se despidió como nunca se había despedido, en un nostálgico y triste hasta nunca.*

*Pasaron 279 días desde que Olivia había decidido irse y siete años y unos días más desde que Daniel entro en su coma, fue entonces cuando, pasando de habitación en habitaciones en una ronda de rutina matinal, una de las enfermeras ve que el paciente de la sala 279 había abierto los ojos.*

*Todo fue algarabía en el hospital, desfilaron primero todos los especialistas, de todos los colores y especialidades, a continuación, enfilaron todos sus familiares hasta aquellos que en años no lo visitaron.*

*Y aunque creía que aún estaba en 1990 y que llovía constantemente miraba hacia la puerta esperando que Oli entre y que lo invite a jugar.*

*—¿Mamá donde esta Oli?*

*—Oli ya no está...*

—¿Dónde se fue?, si yo hable con ella esta mañana. Me dijo al oído que sí, que quería.

*Que era lo que más quería en este mundo.*

—¿Qué cosa Dani?

—Que quería ser mi novia.

### *El paraguas*

*Para ella era lógico llevar el paraguas porque el pronóstico decía que iba a llover, a mí siempre me gusto sentir la lluvia aunarse a la piel, esa sensación de conexión con la naturaleza, es un disfrute que jamás me molesto. Todo lo contrario, le pasaba a ella que salía con paraguas siempre en un por las dudas. Que iba a pasar si nos mojábamos, era factible que nos enfermemos, el sentido común primo y llovió, lógicamente ella se enfermó, como consecuencia se molestó conmigo por no llevar paraguas, incongruentemente yo no me enferme y lógicamente disfrute como ella también disfruto darnos el beso más romántico que jamás nos dimos bajo el telón de fondo de una lluvia torrencial.*

### *La lluvia sabe el por qué*

*Era de mañana, una mañana cualquiera en mis días, cuando la lluvia se volvió canción, siempre pensé que la artista fue la lluvia aquella mañana, pero me di cuenta hoy otra mañana cualquiera que fue tu voz la que le cantó a la lluvia.*

*Hoy, esa mañana cuando la conocí, era como si ya la conociera. Como si en algún lugar, en una existencia pasada, nos hubiésemos encontrado; su voz era la de la lluvia, ¿quién imitaba a quién? Eran sus gotas en mi cuerpo sus caricias, por eso nunca me gustaron los paraguas, su mera presencia parecía calmar mis pensamientos.*

*Ella parecía saber, tenía que preguntarle a la lluvia ¿qué exactamente? No estaba seguro. Pero ella parecía entender o más bien, detecte en ella la capacidad de comprenderme. Para mí yo la conocía de antes, de muchos, melancólicos, días de lluvias.*

### *La proposición*

*Golpeaban las gotas como piedras en el jardín baldío.*

*El vidrio empañado no dejaba ver el espectáculo en la que naturaleza era la actriz principal. Solo al pasar la mano sobre el cristal se veía la húmeda escena, árboles sin hojas, charcos formando barro y un neumático de camión sujeto a un viejo tronco que hacía las veces de hamaca, se balanceaba sin vida propia columpiado por el mero soplar del viento.*

*Separaba dos tapitas de mi merengada mientras comía el chicle que tiene de relleno, así lo llamaba a esa pasta color rosa que aún no sé qué es, pero me encanta. Aburrido firmaba con el dedo sobre el empañado cristal estampando mi nombre.*

*De repente, no sé de dónde vino, pero abruptamente alguien se presenció en el jardín, parecía no molestarle la tormenta, no llevaba paraguas ni ropa de lluvia, llevaba la mano a*

*su oreja como si escuchara una pequeña radio y mientras hacía ese movimiento (de llevar la mano derecha a su oreja), parecía que cantaba lo que estaba oyendo como replica, vestía muy curioso: llevaba una remera negra de alguna banda de rock que no conocía y una bermuda en tono del mismo color, me gustaban como vestía, pese a lo ridículo que se veía. Se quedó por espacio de unos minutos esperando a alguien en el jardín, se lo notaba impaciente, miraba su radio a cada instante y le daba golpecitos con el dedo, yo, con la cara pegada a la ventana, atento a todo, observaba. Pasados dos o tres minutos una mujer surgió de entre la lluvia, era una poesía visual, deje de lado las galletitas y preste más atención de la que se podía prestar, yo la conocía, “¡es ella!, ¡es la chica con la que sueño todas las noches!”, dije al aire, no tuve mucho tiempo para apreciar sus detalles, pero me alcanzo un segundo para ver tras un claro en el cielo de nubes negras su pelo ondulado inconfundible, con seguridad supe que era ella.*

*Incrédulo vi cómo se abrazaron y se dieron un beso que parecía no terminar, yo percibí escalofríos. «¿Sentí ese beso? ¿Lo proyecté?» Se tomaron la mano entrelazando los dedos y caminado sin prisa se perdieron del jardín y de mi entrometida vista.*

*Había olor a tierra mojada, pero era un día soleado, esperaba a mi novia en un baldío donde además de árboles sin hojas había un neumático enorme lleno de agua estancada que en olvido se perdió. Percibía que alguien a lo lejos me miraba, afiné la vista y tras una ventana, vi a un niño que mientras comía galletitas me observaba, pasaba su dedo por el cristal, parecía que escribía mi nombre en el aire, me pareció una secuencia bastante extraña. De repente, dejé de prestarle atención cuando sonó el celular y atendí. Era ella, me decía que en dos minutos llegaba, la esperé impaciente, mientras miraba el reloj en el celular cada quince segundos, tenía algo importante que decirle, lo había pensado toda la noche, ¿cómo se lo iba a decir?, hasta lo había practicado y memorizado, me mandó un mensaje de texto que decía:*

*¡qué bueno es volver a vernos!, le contesté que era muy lindo también para mí, y la puse en alerta de que tenía algo importante que decirle.*

*Al verla llegar nos abrazamos y nos dimos un largo beso, luego caminando de la mano, fuimos lentamente hacia un bar a unas pocas cuadras; cenamos ahí y durante la cena, en el paréntesis entre un café y el postre, le dije que estaba escribiendo algo de ciencia ficción; algo de un hombre que viaja en el futuro y se encuentra a sí mismo.*

*—¿Eso me querías decir?*

*—No, en verdad no, me pasa que el futuro lo veo un poquito más real y con vos, lo veo junto a vos y quisiera que seamos algo más que novios —a continuación, nerviosamente, saqué un anillo del bolsillo y se lo puse en el dedo anular de la mano izquierda, preguntándole: — ¿Querés ver el futuro como lo veo yo?*

### *Llovizna con sol*

*¿Cuánta profundidad puedo llegar a expresar con palabras? A veces no pasa por palabras casi nunca pasa por ahí, pero intenté todo y no es que me di por vencido ni aun en la derrota, no lo estoy haciendo, ni siquiera desde mi mutismo, la claridad habla por mí, ilustra con calidez no solo las mañanas de lluvias.*

*Yo soy el mismo que cree en lo utópico de acariciarte tan solo una vez más, pero consciente que todo es duda y miedo en vos, es que insistentemente seguís resolviendo un acertijo que yo lo veo con tanta luminiscencia, nítidamente transparente; si tan solo me tomo un instante para ver la revolución que nos obsequia la vida. Pero yo... ¿Qué te puedo decir? ¿Qué te puedo contar?*

*Solo que llovizna con sol.*

### *Acto dos: Sentir*

*Cuando cierro los ojos siento la brisa de los campos, llego a la paz de mi conciencia.*

*Cuando cierro los ojos pienso en cuatro letras y un abandono.*

*A veces en un beso extrañarás un sincero te amo.*

*Muchas otras en un abrazo desenterrarás mi poesía perdida.*

*O tal vez ahora te acaricia esa melodía que te compuse.*

*Reías, te sentías viva, yo lo sé... cuando cierro los ojos.*

### *El abrazo que ya no está*

*Mora dormía profundamente, pero algo la sobresalto, fue un estruendo que sintió en la cocina, algo se había roto y el estallido en pleno silencio la había despertado, pasando del sueño delta a estar alerta y despabilada.*

*Era de noche y estaba sola en la ciega oscuridad, hasta que prendió la luz de su habitación y se puso un abrigo por sobre los hombros, un sweater color pastel, agarro de la habitación el velador como una especie de bate de béisbol o tal vez era un escudo, tironeó y tironeó del cable hasta que se soltó del enchufe, notó que en ese tirón algo cayó al piso desde su mesita de luz, pero poco le importó, estaba aterrada.*

*Asustada, cada paso pesaba más al acercarse en suspenso a la cocina, taquicardia y temor se excedían por igual. Extrañaba y añoraba que Marcos esté ahí, le daría la mano para que desaparezca el escalofrío insoportable de su piel.*

*Hace dos semanas su ahora ex novio; Marcos, se había ido con la intención de que sea un para siempre.*

*Le costó dormir desde ese momento, el insomnio era la consecuencia de no poder dejar de pensar en él, sin embargo, en esa noche no estaba pensando en él, ni tampoco sus sueños se trataban de Marcos... soñaba con una canción que se representaba con colores, era relajante aquel sueño...*

*Cuando por fin pudo llegar a la cocina en un slow motion interminable vio el frasco de vidrio donde guardaba las galletitas de canela, destrozado en el piso, hecho pedacitos, ella iba descalza y aunque quiso esquivar el cristal hecho añicos, una astilla se le incrustó en el talón, se cubrió la boca con ambas manos para no gritar, para no alertar al intruso o la intrusa, siguió inspeccionando la cocina ya dejando una huella de sangre en su andar, prosiguió inspeccionando el resto de la casa, todo parecía estar en su lugar, ¿cómo se había caído el frasco desde la mesada hasta el piso? ¿Fue un suceso paranormal del que fue testigo?*

*Con terror, muerta de miedo, (no sintió dolor al sacar la astilla del talón), se acostó en la cama con los ojos bien abiertos, sin poder reconciliar el sueño. Abrazo fuerte la almohada queriendo sentir una caricia de Marcos... sus abrazos.*

*Marcos la extrañaba y en esa noche clara no podía dormir, daba vueltas en la cama, se sentaba y se volvía a acostar, recorría su casa de pisos de madera de punta a punta sin encontrar el rincón donde la somnolencia le gane a su desvelo, a su ansiedad. Corrían las tres de la mañana cuando se le ocurrió una retorcida idea: ver a Mora sin que ella se dé cuenta,*



*anhelaba saber cómo estaba, ¡que extraña ocurrencia!, ¡que psiquis perturbada! Él, solo quería atestiguar que ella estuviera bien, la extrañaba, pero sabía que su hasta siempre era irremediable, así y todo, la intromisión iba a ser para él un equivalente a su despedida.*

*No sabía si hacerlo o no, lo pensaba en un nuevo ir y venir por la casa, hasta que vio refulgente las llaves del hogar de ella, era su coartada, tomo un lápiz y papel y escribió unas palabras, ¡esa era su excusa!*

*Entraría a mitad de la madrugada a la casa, la miraría tal como un maniático la vería, aunque este lunático tendría buenas intenciones, sacando lo perturbador que toda la imaginación recrea, el plan era que junto a la carta fugaz que compuso, le devolvería las llaves y un sweater color pastel que había quedado olvidado en su auto la última vez que se vieron.*

*No lo pensó mucho salto de la cama a la calle, camino rumbo a la morada de Mora que tan solo quedaba a tres cuadras de distancia, en Condarco 325. Al entrar en sigilo prendió su linterna, primero paso por el living, continuo por el comedor hasta llegar a la cocina donde detuvo su aventura psicótica, al apuntar con la luz se representaba un frasco de vidrio sobre la mesada, eran las cookies de canela que a él tanto le gustaban, esas que horneaba Mora para ocasiones especiales, él las definía como orgásmicas, lo cual provocaba que ella se sonrojara, siguió su periplo hacia la habitación donde la vio dormida y en sus sueños, la observo un minuto, estaba tapada con una sábana blanca desde los pies hasta su cuello, con el pelo suelto, apenas vio sus facciones de la cara con la luminiscencia de la linterna, yacía de costado en un lado de la cama dejando “su lugar” vacío, dejó el sweater suavemente sobre ese espacio de la cama, la carta la dejaría, procurando no despertarla sobre la mesa de luz bajo el velador para que no se caiga, ya las llaves las desampararía en una mesa de arrime que tenía junto a la puerta de entrada, donde Mora siempre dejaba la correspondencia que llegaba, así como sus llaves.*

*Al emprender el regreso hacia la puerta de salida para por último ceder las llaves e irse, no puede no tentarse con sacar una cookie del frasco. Al darle un mordisco el placer lo invade, aturdido por los recuerdos que le traían esas galletitas; una imagen de ella solo en delantal como dios la trajo el mundo nublo su mente...quizás fue eso lo que lo llevo a realizar un movimiento desarticulado propiciando que se caiga al piso el frasco repleto de galletitas, estallando en mil pedazos, con tan mal tino que una esquirla que parecía teledirigida como castigo a tan desfachatada idea de presentarse como un intruso en plena noche, se le clava en la palma de la mano derecha.*

*Amaga a gritar de dolor, pero se tapa la boca con la mano izquierda para no vociferar esa tortura de ver incrustado un cristal en su piel.*

*Al ver que una luz lejana se enciende en la habitación sus palpitaciones se aceleran, olvidándose de su congoja, apura el paso, deja las llaves en la mesa de arrime, cierra con cautela la puerta de entrada y sale corriendo, dibujando con gotitas de sangre arte abstracto en el camino de regreso, corrió como nunca lo hizo las tres cuerdas que lo separaban de su nueva casa, agitado, y con la mano llena de sangre pero con su misión cumplida, aunque accidentada, se mete a la cama esperando que sea Mora quien lo abraza, mirando un poco más calmo el corte hasta la hipodermis, deseaba que sea ella quien sane sus heridas.*

*En el albor del amanecer entre apurada y muerta de sueño, luego de limpiar todo el desastre que no solo se reducían a astillas y trozos de vidrio sino que se propagaba a gotas de sangre ya seca que se esparcía en la cocina, en el comedor y en el living, Mora seguía aún conmovida, consumida por el tiempo para llegar al trabajo en la escribanía se pone velozmente un abrigo y corre al trotecito a agarrar sus llaves en la mesa de arrime, frena su carrera donde nadie gana ningún premio y se impresiona al ver un llavero con las iniciales M & M, el mismo*

*que Marcos le había regalado para un cumpleaños ¿o era un aniversario? Tenía sobre su color plateado sangre seca y las llaves de su casa, como un flashback recordó que algo se le cayó de la mesa de luz en la atormentada madrugada, se precipitó a la habitación busco y busco revolviendo todo, pero frustrada no encontraba nada... hasta que, al mirar debajo de la cama, ahí estaba lo que se había caído; era una carta... al abrirla decía en lápiz: extraño la hermosura de tu abrazo que ya no está.*

### *Bedtime story*

*Ámbar leía y yo escribía, nuestros ojos se levantaban de cuando en cuando y en esos instantes, en el lugar donde quedan calladas las palabras, en el silencio, nos entendíamos.*

*A mi mente venían los años que vendrán y quizás estaba dormida o tal vez soñaba despierta, no lo sé, vos cerraste el libro y me dejaste peinar con la mano tu pelo libre, como siempre lo hacías cuando tenías entre tres y cinco años. Deseaba que, si en efecto esto fuera un sueño, no despertar. Dormir por largas horas y si estaba despierta, que no crezcas, que no te vayas nunca de casa, que estos momentos sean eternos.*

*Y éramos vos y yo, siempre fuimos vos y yo y somos. Nos miramos largamente y vos me contaste lo que leías, mientras yo te narraba lo que escribía.*

*¿Sobre qué escribía?: La composición era sobre una estrella que cayó sobre el jardín, donde el tiempo en profundidad se ahonda. Donde hoy te emocionas con la naturaleza, correteando tras las gallinas y observando sorprendida, mariposas multicolores.*

*Decían que las estrellas están hechas de hidrógeno y helio, sin embargo, al tocarla yo supe que eran de anárquica paz y moléculas de sonrisas.*

*Lo que no te conté hasta hoy es que esa estrella eras vos.*

### *La silla vacía*

*Dialogué con vos, ¿Sabías?*

*Si lo hice, me pude en tu lugar, vos lo llamaste empatía.*

*Yo me cansé de buscar nombres a cosas que no puedo comprender. En un estado de divagación mental te simulé en un estado autobiográfico de nuestro pasado.*

*Era a vos a quien quería confrontar, con quien quería dialogar y escucharte, también preguntarte, entenderte y si podía al fin conocerte.*

*Es que te fuiste muy rápido de mi vida dejando preguntas sin respuestas.*

*Entonces me senté en tu silla.*

*Al empezar a conversar, cuando me hablaste del éxito, me di cuenta de que no ibas a entender mi idea de lo simple.*

*Trate de cambiar de tema e interrogué por la sinceridad:*

*—¿Sos sincera conmigo?*

*Contestaste bajando la cabeza creyendo solo vos tus mentiras, disfrazándolas con justificativos y culpas de los demás.*

*La charla partía de engaños, ¿cómo te entiendo así? ¿Dónde busco la lealtad donde ya no hay compromisos? ¿Dónde encuentro la ternura entendida como compasión?*

*Fue en humildad que ya me dejó de interesar tus respuestas.*

*La conversación se convirtió en un monólogo simulado, donde solo vi egoísmos y ambiciones personales. Una burbuja que no querías romper.*

*—En el ahora solo importa sentirse bien con uno mismo. —dijiste.*

*—¿Y el valor del tiempo?*

*—Eso ya no existe. Ahora todo se calcula, y quien calcula mejor es el que tiene valor.*

*Caigo, soy anticuado, soy un hombre viejo que siempre compartió todo, sin jamás mirar cuanto hay en el bolsillo y en el bolsillo ya no hay nada. Tal vez porque es todo líquido hoy, se escurre...*

*Lo entendí. Es tu momento, no el mío, el mío ya paso.*

*Dejo mi silla vacía para que vos me entiendas...*

### *El accidente*

*En un escenario de medroso horror se percibía en el asfalto, no entendía si era una pesadilla o su realidad; pronto supo que todo era muy real.*

*Su auto estaba incrustado en la anchura de un tronco, de un tupido árbol, el chasis retorcido como bollo de papel, el airbag activado y el cristal del parabrisas echo polvo, las luces traseras parpadean.*

*EL color azul y rojo de policías y ambulancias ilumina la noche al proyectarse sobre ella, voces en megafonía rompen el silencio: “central necesitamos un helicóptero sanitario”,*

*se llega a escuchar. Mientras un paramédico de urgencias analiza por dónde empezar, hay sangre por todos lados, comienza cortando la remera de India con unas tijeras. Ella mueve los dedos de a ratos, como si fueran involuntarios espasmos, lo que parece una buena señal no lo es.*

*El dolor es muy fuerte, insoportable, taladra en su interior, entumeciendo los músculos que contraen los nervios uno a uno, usando sus últimas energías apoya su mano temblorosa sobre su abdomen, siente cierto calor en las yemas de sus dedos, es sangre y mucha, pero ella esta helada, cae en constantes desmayos, en los conscientes intermedios (para sus adentros) es una devota oradora, suplica, invadida de miedos implora compasión.*

*La gente se va agolpando, la policía acordona la escena, el tránsito se desvía pasando a suficiente distancia para observar cómo agoniza.*

*El paramédico acerca su oído al último hilo de voz de India, “dígle a él que me lea”, la frase en respuesta casi siempre es: “usted se lo va a poder decir”, pero esta vez el doctor no se animó a tanto, ahora de la boca de ella salía sangre, habían colapsado los pulmones, tembló el cuerpo en una brusca parálisis cardíaca, las pupilas de sus ojos se dilataron quedando congelados, abiertos, ya sin brillo; el paramédico los cerró pasando su mano por el frío rostro.*

### *El recital*

*A menudo recuerdo la primera vez que fuimos a la capital, tengo grabados los minutos, uno a uno. Había tantas luces, tanto que ver, que hacer, nos reímos de nosotras mismas cuando nos perdimos por Palermo, hasta que al fin dimos con el teatro, la banda que hacía arte de*

*resistencia estaba tocando. A mí me latía el pecho, era emoción pura al entrar, y bailamos canciones de nuestra adolescencia, esas que se clavan en el pecho como puñales; danzamos como lo hicimos tantas veces en San Pedro, bajo su luna y sus cálidas fiestas populares. Y vos reías mientras cantabas sobre bandurrias y guitarras, melodías con mil matices, más líricas que narrativas, y al final de las últimas palmas, nos olvidamos de todo, empatizando con lo imborrable.*

*Volvimos con el último autobús que salía esa madrugada. A esas horas tu altruista obsesión era saber que era lo que me preocupaba y me dejaba callada. ¡Nada me preocupaba!, estaba disfrutando por algún motivo ese momento, contemplo a la distancia que era para no olvidarlo jamás.*

### *Epostracismo*

*Él tiró la primera piedra quería cambiar su realidad, es que miró por sobre el mar y se dio cuenta de cuan solo se encontraba, ¿el efecto que hace una piedra al tocar el agua lo conoces?*

*Con los nervios de una primera cita, pero con la complicidad que ya comenzaba a ser fuerte en el mirar, él no podía dejar de observarla, ella se sentía un poco intimidada, pero le gustaba que él le mantuviera la mirada y lo desafiaba, pensó que tenía muchas ganas de besarla, sus labios parecían hechos para sus besos.*

*Había visto mujeres más hermosas, sí, pero se sentía distinto esta vez, es más, no creía poder besarla nunca, ya que era un ideal, estaba frente a la mujer de sus sueños y ¿cómo conectas con un sueño? Quizás si cerraba los ojos pensó.*

*Ella quería que él la besara, porque entonces tendría una oportunidad de enojarse con él y mostrarle lo mucho que lo despreciaba por ser oficialmente su amante. Se levantaría; se recogería el pelo, lo miraría con una mirada cargada de helada burla y se iría, derecha y sin prisas innecesarias, para que no pudiera adivinar lo que pensaba, aunque a tanto sabía que no se animaba. Y pensó de nuevo: ¿Por qué no me besa, es que soy tan fea y desagradable? Y se inclinó sobre el agua para mirarse reflejada, pero su retrato se rompió en las ondas que se dibujaban por la piedra que él arrojó al río (sin saber lo que significaba epostracismo lo practicaba) mientras ella se perdía en pensamientos.*

*Fue cuando él lentamente le pasó un brazo sobre los hombros, eso ella no lo había previsto, la sorprendió, había creído que la besaría de prepo, sin más preámbulos y que entonces ella se recogería el pelo y se iría como una princesa. Ahora no sabía qué hacer; quería enfadarse un poquito con él, un mini acting, pero no quería perder la oportunidad de ser besada. Por eso se quedó sentada completamente quieta. El momento aún no se detenía, ella ya más suelta no paraba con la "cháchara" queriendo contarle todo a la vez, él pensaba que en el momento que callara la besaría y cuando hizo la mínima pausa apoyo su dedo índice sobre su boca haciendo la señal de silencio, entonces él la besó, fue cuando pensó que iba a ser muy difícil no enamorarse si un solo beso podía producía tanto. Ella cerró los ojos, alejando sus fantasmas, pero el beso fue corto, cortando la magia del tiempo suspendido en una pausa, tenía ganas de más, él lo sintió así, lo sabía.*

*Ella dijo en voz baja, como si cada letra que seguía a otra letra fuera pensada:*

*—¿Crees en otra vida después de esta?*

*Ella imaginó que quería mil vidas para sentir sus besos..., pero esta vida está pasando, las decisiones rápidas, el infortunio de un olvido por todo lo vivido y sentido en la piel,*



*recordando los anhelados besos, los abrazos, saboreando hoy y a la distancia con labios resecos el sabor del desprecio de sus actitudes, contradecían aquel sentir.*

*—Por momentos sí —contestó él y el beso cortado continuó, esta vez fue más intenso. Querían un poco de todo; escucharse, sentirse mirarse, besarse. Eran muchas las emociones encontradas para los dos, sus sentimientos estaban revueltos e inventaron en sus primeras palabras un camino perfecto de historias compartidas.*

### *El lado del revés de los demás*

*La telaraña de la cena estaba diagramada, iba a cocinar ribs de cerdo a la barbacoa (costillas de cerdo) con ensalada de vegetales (crudos; tomate, lechuga y pepino).*

*Había pensado que un vino tinto para acompañar combinaría perfecto, pero rápidamente lo reconsidero, sintió el ojo del panóptico sobre su nuca, observándolo, vigilándolo; el alcohólico no tiene permitido ni oler el perfume del alcohol, tiene que mantener una distancia prudente de su seducción, esa fue la premisa de las enseñanzas de AA.*

*Qué pensaría su hijo al verlo tomar, le traería los más oscuros recuerdos de su papá; rememorando su pasado depresivo, desencajado y violento... con su mamá, con todos los que lo rodeaban, era el lado que no quería que revivan los más cercanos a él. No quería eso, lo asustaba, rápidamente sintiéndose avergonzado guardo la botella. Era un vino tinto de la bodega Rutini, un Malbec, se lo habían regalado los compañeros de laburo para su cumpleaños número cuarenta y ocho, era como si le hubiesen regalado cianuro para él, toda una broma de mal gusto, pero nadie sabía de su problema, era su secreto, que más que una confidencia era una vergüenza escondida. Claro que con una sonrisa fingida y un forzado*

*“gracias” lo aceptó, pero hace unos meses era una tentación tenerlo, aunque a su vez una forma de auto superación, en una ocasión dicha posesión paso a tener su suma atención, un cumpleaños de Llaru, en el que la angustia le hablo al oído del pasado.*

*Ahora el jugo de naranja estaba sobre la mesa, ya el clima había aflojado su temperatura sofocante, predisponiendo una noche de una atmosfera agradable, solo faltaban los invitados.*

*Una idea se le vino a la cabeza y la anoto rápidamente en una servilleta para su perpetuidad;*

*“Tus canciones no se entienden... allá hace tiempo yo busque profundidad a nuestra relación la inspiración ya no era para una canción llamaba la realidad que nos golpeó violentamente sin preguntarnos hacia donde íbamos tan sin saber hacia dónde ibas vos...”*

*El timbre del portero suena interrumpiendo su inspiración.*

*—Te propongo un reto —se escucha la voz de Camilo viajando desde el primer piso hasta la puerta abierta del segundo.*

*—A ver payaso —contesta Órnela*

*—Después te lo digo payasa, haceme acordar.*

*—Como siempre te vas a olvidar...*

*—¿Cómo están? —interrumpe Luciano desde el marco de la puerta.*

*—Bien papá ¿y vos? —dice Camilo abrazándolo, Órnela responde —bien ¿y usted?*

*—Muy bien con ganas de verlos, hace mucho no pasaban por acá.*

*—Pasen, pónganse cómodos, quieren tomar algo.*

*Camilo a punto de decir palabras vedadas recibe un codazo de Órnela, es que había palabras prohibidas, ella también lo sabía y cerveza que es lo que siempre tomaba su novio, era una de ellas.*

*— Ehh — se corrige en el aire o a puro codazo —lo que tengas.*

*—Preparé jugo de naranja díganme si está rico, es natural, exprimido.*

*— Está riquísimo!! —dice Órnela luego de saborearlo.*

*— Mmm zafa —sentencia Camilo y recibe otro codazo de Orne —Uff, ese dolió*

*—Aprende de ella, sabe lo que es rico.*

*Órnela era una chica tan parecida a Llaru que impresionaba, su físico y algunos gestos eran calcados, en cuanto a su personalidad distaban, pero había similitudes, a Luciano le parecía muy loca aquella coincidencia. A Orne se le marcaba un hoyuelo cuando se reía y se sonrojaba seguido, la risa era pura, natural, no se sentía, ni se escuchaba forzada, además de esos gestos de semejanza su pelo era de color rojizo tal como el de Llaru, un colorado claro que rozaba el rubio, tenía los cabellos ondulados y lo llevaba siempre suelto. También tenía pecas bajo sus pómulos y hasta en aquel verano Luciano vía sus ojos color café con leche, aunque en realidad eran verdes.*

*La cena la disfrutaron entre charlas y risas, chuparon hasta los huesos y fue una satisfacción para el cocinero que se dijo a sí mismo, tarea cumplida.*

*Tras terminar la cena y el postre (helado), los novios se dispersaron, Órnela que era una entusiasta lectora agarro un libro entre muchos de la biblioteca chiquita, pero abarrotada de Luciano, el libro se titulaba “Acariciando una estrella” y decía en su prólogo “pueden verse tantas estrellas desde esta orilla” al hojearlo algo cae al piso, Camilo y Luciano hablaban sobre fútbol (todavía en la mesa o haciendo la sobremesa):*

*— ¿Te acordás de los tiros libres de Rubén Paz?*

*— ¿De quién? —la cara de Camilo de no sé de quién estás hablando lo decía todo.*

*Fue cuando al escuchar: “perdón se me calló”, la atención de Luciano fue al living a chismear lo que había pasado.*

*Al levantar del piso lo que se cayó Órnela vio una foto de alguien muy parecida a ella y un papel doblado al medio, no entendía la secuencia, ¿Quién es? Se preguntó ella. En la foto había una chica sonriendo o más bien una mujer, de unos veintitantos años, varios más que ella que tenía dieciséis. Se la quedo observando.*

*—Se llama Llaru.*

*—Que nombre raro —le salió una espontánea respuesta.*

*—Significa primavera en japonés y si ella era rara, pero fue lo que más me atrajo de ella seguramente.*

*—Es bonita.*

*—Sí, lo era, no sé más nada de ella hace años, fue la mujer que me marco, un antes y después.*

*Ya con la foto en sus manos la miraba mientras narraba su historia de amor, hace años no veía la imagen de ella, precisamente la guardo en ese libro para no volver a verla*

*continuamente, recordarla lo vulneraba, aquella fotografía y esa hoja doblada era una traslación a su reminiscencia.*

*—¿Y qué paso? Perdón por mi curiosidad —sinceramente ahora quería saber la historia completa.*

*—No lo sé...Fue una relación muy pasional, muy fuerte para mí...*

*Camilo, con mal tino, interrumpe la charla:*

*—Bueno papá ya nos tenemos que ir.*

*Luciano que seguía notablemente conmovido por esa imagen tardo dos segundos en responder:*

*— Otro día te cuento el final de la historia, si querés.*

*—¡Si! Quedé intrigada.*

*— ¿Les gusto la cena? —Cambio de tema para cambiar sus pensamientos.*

*—¡Riquísima! Después me pasa la receta —contesto Órnela dejando al descubierto los surcos de sus hoyuelos.*

*—Si la memoria no me falla, antes de irse, ¿querés llevarte el libro Órnela? Creo que te interesó... es romántico, muy bueno.*

*—No por favor, no hace falta.*

*—Insisto llévalo después me lo traes. Es la excusa para terminar de contarte la historia.*

*—Dale amor llévalo si no va a pesadearte hasta que le digas que sí, ¡se pone un poquito insistente!*

*—Bueno, gracias.*

*—Para que saco la foto y la carta.*

*Camilo saludo apurado a su padre y Órnela hizo lo propio previo agradecimiento por la cena y el préstamo de la novela.*

*Silencio. (La casa quedo en silencio)*

*La noche quedo muda, las palabras de los más jóvenes, la risa, la canción se marcharon a donde aún no era de noche.*

*Luciano quedó con la carta en la mano dejo la fotografía del revés sobre la biblioteca, se podía leer una fecha 08/2015, su conciencia se transporta hasta ese agosto, desafiando a los que creen que no se inventó la máquina del tiempo, sus recuerdos vivían viajando... nostálgico no quiere volver a ver la foto, pero ya la vio, sus ojos llorosos desnudan toda la verdad, es la foto más linda y más dolorosa; en ella esta Llaru en primer plano con una sonrisa que denota una felicidad sincera, está recibiendo un beso en el cachete de él, que solo se le ve de costado su barba de apenas unos días. Recuerda todo el marco de aquella foto cuándo, cómo y dónde.*

*Trata de ni pensarlo y se dirige hasta la habitación, devastado anímicamente, preguntándose de qué sirvió su hasta el momento mejor día del año, de nada, se autorresponde; desplegó la hoja prolijamente doblada y la leyó.*

*Montevideo, Uruguay 28 de octubre del 2014*

*Para Luciano:*

*La verdad que estoy feliz porque, aunque llueva, truene o caigan piedras nuestro amor sigue y avanza, damos pasos gigantes que nos hacen bien, que nos llenan el alma.*

*Si me pongo a pensar en todo lo que logramos y todo lo que nos queda por lograr hay una sola respuesta: mucho amor y puro, del lindo, del sano, ese que es mutuo, que es sincero que genera expectativas y cosas hermosas.*

*Hoy me morí de amor con tu sorpresa (ya no tan sorpresa je) para mí es súper importante eso y tiene un valor gigante, poder tener algo así con la persona que amo me hace ser la más feliz, ¡más no puedo pedir, va si! ¡Voy a querer más a tu lado, voy a querer dar todos los pasos, cumplir todas las metas, voy a querer mi vida entera contigo!*

*Agradezco infinitamente haberte encontrado, no me canso de repetirlo y todo lo que me das es más que suficiente, es como vivir en la luna día tras día y es no querer bajarme nunca.*

*Te amo para siempre*

*Música del alma pensó, era un lindo recuerdo que lo conmovía, por su cabeza creyó que era el momento perfecto para descorchar aquel vino, se dirigió a la alacena corrió los frascos que lo tapaban y lo agarro, lo pensó nuevamente, agarro una copa, un sacacorchos y volvió a su habitación, se sirvió una copa y tal como un sommelier, pero sin tanta ceremonia acerco su nariz a ella, lo disfruto. La primera copa fue la que saboreo y lo ideal era terminar ahí la cata de vinos, pero la degustación, continuo... y al quedar un cuarto de un vaso se dirigió hacia la biblioteca agarro con botella en mano y todo, la foto de la sonrisa más linda.*

*Hace años no tomaba una gota de alcohol, consiente sabia porque, en ese momento con una ingesta alcohólica de una botella de 900 ml ya no, solo veía otro lado de las personas a las que amaba: “el lado del revés de los otros”.*

*Ya Órnela no le parecía tan agradable... era una pendeja metida en sus asuntos. Que jugueteaba con su sensualidad haciéndose la inocente.*

*Camilo en la siguiente botella paso de ser el orgullo de papá, a ser un maleducado, malagradecido e interesado.*

*Y al final de cada copa Llaru ya no era una princesa, ya no era la de la sonrisa más linda, era la puta egoísta que solo se miró a su ombligo y que con un chasquido de dedos se olvidó del ayer.*

*El lado del revés, eran sus demonios que cualitativamente a cada sorbo transformaban su personalidad, denotaban que la enfermedad seguía ahí, escondida en cada botella, la violencia era la agresión física y psicológica, era furia, eran miedos, eran excesos; ¿qué final de la historia le inventaría a Órnela? La única y verdadera historia era que Llaru lo dejo cansada de vivir con el lado del revés de Luciano.*

### *Traslación*

*En la noche de mil estrellas una se encendió para mí y por primera vez sentí que la suerte estaba de mi lado.*



*Te cuento que a veces por las noches busco esa estrella, cierro los ojos y respiro profundamente, trasladándome a esa tarde junto a la orilla del río, donde tus labios me contaron todos tus secretos sin decirme una palabra, cambiando mi vida, haciendo perfección mis fracasos.*

*Siempre pensé que ese viaje fue el más largo, pero lo volví a emprender con nuevas esperanza, esperando que me digas hoy hay mil estrellas.*

*Mis ojos miran el cielo y aunque sé que es tarde para vos y otra lágrima moja la hoja de una nueva inútil canción, espero que tu mundo de paz se desestabilice y expreses tu sentir, aunque suene egoísta, sé que te duele ser consciente de quién sos, a todos nos pasa mi vida, arrastra tus miedos hacia mí, nada de lo que nos pasó me va a hacer pensar que sos única, eternamente perfecta en mí más profundo ser de imperfecciones.*

## *Distancias*

*¿Las distancias son reales?*

*Vos me hablaste de distancias, de lugares.*

*Yo te hablé de formas de pensar, de sentir.*

*Te cansé hablando de amor hasta que te aburríste, pero discúlpame es en lo que creo, ¡entérate!, lo creo como mi motor...Lo supe por vos, ¡gracias!*

*Cómo me gustaría que una ola fresca cubriera mi mente.*

*Que el mundo cambiara con un simple te extraño, que en un suspiro del viento transporte por el aire nuestros viejos deseos, para que yo pudiera encontrarte de nuevo.*

*Como me gustaría pedir un "Casi deseo que fuésemos mariposas y viviéramos solo tres días de verano. Tres días así contigo los llenaría de más placer que el que cabe en cincuenta años".*

*Te cuento aunque estés sorda, aun cuando te aburra, que vi con mucha claridad que mis actos finitos tienen consecuencias infinitas, mis fines no pueden ser a cualquier costo por cualquier medio, nadie puede sentir dolor por lo que yo quiero o busco, fui por el lado de mis "sinceras" disculpas aunque suene redundante, en ellas trate de canalizar mis equivocaciones, trate de hacerte ver que percibí mis errores con mucha luz, los quería cambiar por nosotros hasta que realmente los cambié, ya sin tu luz, ya sin tu calor, ¿Y de qué nos sirve?*

*De nada te respondo.*

*Y te cuento, aunque estés ciega, que te busqué por el lado de la sensibilidad, es algo que todos tenemos pensé, pero todos no están dispuestos a ver las cosas simples que contribuyen a superar los malos momentos. Fue cuando te perdiste en ambiciones que te extrañé y me di cuenta de que no eras esa mujer de la que me enamoré. La gente cambia lo sé. Y sé que la mujer simple que era feliz a mi lado se fue y no a un lugar nunca es un lugar, tu nueva forma de ver las cosas fue mirarte solo tu ombligo, para nunca más regresar. (En este tiempo solo coincidimos en una cosa, es que vos querías ser feliz y yo quería que lo fueras).*

*Y vuelvo a contarte, aunque estés muda, que cuando sentí que todo se acababa, intenté que te acordaras del para siempre, aquel que me prometiste mil veces, ese que no era solo dicción ¿o sí? ¿En mayo lo llevarás en el bolsillo de los recuerdos olvidados, de esa campera que ya no usas? O ¿estará en la cartera que colecciona sueños rotos de los demás, esa que ya es vieja, del 79 más o menos?*

*¿Cómo te lo explico?*

*Ciega, sorda y muda.*

*Soy de los que ve la belleza en lo natural sin alguien visible que lo realice.*

*¿Cómo te explico?*

*El arte sin artistas, los libros sin un final, pienso que todo lo lindo conlleva sentimientos puros, como no hablarte constantemente de amor, de sensibilidad, si es lo que me despertás.*

*El natural era el color que mejor te quedaba, aunque te ponías colorada de la timidez, que te hacía aún más linda sonrojada, ¿se podía ser más linda?, vos sola podías. Y voy pensando al tiempo y seguís presente en mis recuerdos, hasta de tus medias (o zoquetes) con ositos me acuerdo, el tiempo insiste en recordarte, ¿será porque fuiste lo que siempre quise que fueras? La mujer de mi vida que me regalo un día su sonrisa.*

*Hace un tiempo me encontré frente al dilema de alejarme o acercarme a vos, de seguir peleando o dejar ir y entendí que las cadenas de tu egoísmo me asfixiaban, perdóname si me fui, pero necesitaba compartir la libertad, solo así te puedo volver a abrazar, eso sí vos lo querés; si lo querés ver, si lo querés escuchar, si lo querés hablar, yo guardo un eterno abrazo para vos.*

## *Óleo de mar de estrellas*

*En mis horas serenas rastree tu silencio, e inalcanzable fuiste excesiva inmensidad. Tu mucha belleza alrededor de un vasto remanso de tu mucha calma no la podía alcanzar. Entonces, invente cuentos de serenidad y reencuentros, ansiando tener la paz que eras, suspire en deseos y en tu recuerdo me inspire para imitarte, cómo se inspiró en tu sosiego la noche, para pintar en sus cielos un óleo de mar de estrellas. Paleta llena de colores, lienzo que cobra vida, como un cuadro de Claude Monet.*

## *La niña eterna (del espejo)*

*¿Qué? ¿No la ves?*

*De tez blanca y mejillas rosas.*

*Pecas salpicando la piel.*

*Que le gusta cantar, bailar y reír.*

*Niña que es mujer y es ingenio, juventud y belleza.*

*¿Qué? ¿Acaso no la ves?*

*De ojos ámbar y labios cereza,*

*Juega a ser princesa sin saber que lo es.*

*¿No la ves?*

*¿Ahora la ves?*

*¿En el espejo te ves?*

*Sos inteligente y graciosa.*

*Sos naturalmente hermosa.*

*¿Ahora te ves?*

### *La estrategia lateral*

*Reconozco que probé la estrategia lateral de mencionar en un ajeno lenguaje tu nombre, al evocarlo en todo el silencio de la noche sombría, y tampoco me escuchaste, también trate de conectar con mi doble de otro tiempo, el que veía todo del lado del revés, de él alguna vez te enamoraste, pero se encontró con un iris de lo que fuiste, pregunte a las dos de la mañana, a las tres y a las cuatro, a donde irán los que sienten la vergüenza en la sangre y conteste que solo sé a dónde no se quedaron los que no están ni estarán.*

### *El beneficio de la duda*

*Date un tiempo para dudar, revisa tus mensajes, sé que igual no me vas a llamar. Sé que igual ya no me vas a escribir, acostumbrándome a esperar, honestamente te extraño y quisiera que nazca una incertidumbre dentro de vos qué te conmueva, que desees de vuelta conocerme. Pero sé que no va a pasar...*

*Algo en mi interior a cuenta gotas me dice que tendría que dudar un poco más de mis certeras e infalibles reflexiones.*

### *Acto tres: Recordar*

*Así como hay personas que no les gusta el dulce de leche hay personas que no le gusta recordar en pretérito imperfecto.*

*Conocí a una chica que no les gustaba la pizza y conocí a muchos más que no les gustaba recordar.*

*Sé que a mi tía no le gusta el helado, como sé que hay a mucha gente que no le gusta rememorar perpetuamente el ayer.*

*Así como hay personas que no les gusta su presente, hay otras como yo que les fascina su pasado.*

### *Febrero*

*Estoy seguro de que esa misma tarde que fue adiós tenías una cita, si no era ese día era al siguiente o al siguiente. Supe que todo había terminado cuando tu interés no era nuestra conversación, supongo que era más importante el punto fijo que mirabas cuando hablaba, el mismo que nos acompañó desde el primero al vigesimoctavo día de ese febrero. Te quedabas en trance mientras yo dejaba el alma en mis palabras; sonreías con poca coherencia, con nada de sinceridad, sin darte cuenta que me desangraba. Esa tarde del adiós, del febrero con frío,*

*a veces comentabas algo sobre la superficie, nada trascendente... ya no querías nada trascendente.*

## *Un regalo olvidado*

### *Antonella y los aromas del té*

*Él llevaba siempre un cuaderno en su mano, no era para que le pregunten que era, eran sus recuerdos, pero Antonella un día le pregunto; ¿qué era eso que llevaba a todos lados?*

*—Son cosas que escribo —respondió.*

*—Estoy intrigada ¿me contás más?*

*Lo meditó y a continuación abrió el cuaderno para leer un poquito:*

*“Ella extrañaba los aromas del té de esas noches que dicen que la luna se dejó atrapar, donde cuentan que el brillo de las estrellas en el sur enamoró su subconsciente, es decir no era consciente de todo lo que su sonrisa podía representar al reflejarse en los ojos de él”.*

*Anto fascinada le pidió al día siguiente que le vuelva a leer otro fragmento y así todas las mañanas él leía un pedacito más y a cada verso sus ojos se le llenaban de recuerdos y las lágrimas de esos ojos cargados de esos recuerdos que aún extrañaba.*

*Antonella era una chica muy espontánea, amante del helado, muy cariñosa y caprichosa, estableció una relación extraña con Martín del cual se enamoró, pero sabía que él era distante y la angustiaba, se mostraba frío, con la mirada perdida, la mareaba su poesía romántica en contraposición de lo que a ella le demostraba, intento que funcionara, pero nunca llegó a comprenderlo, ni a su cuaderno ni menos a Martín.*

*Micaela, la lluvia entre el secreto de ternura y su nostalgia*

*Pasaron años y el cuaderno bajo su regazo lo acompañaba de aquí para allá, en esos viajes conoció a Micaela y en esa tarde que llovía, la lluvia serena traía la nostalgia de otros recuerdos...*

*—Quiero que me cuentes de ese libro.*

*—Son cosas que escribo —repitió la respuesta ya fabricada.*

*—¿A quién? Preguntó curiosa.*

*—A alguien que ya no está.*

*—Te molesta si te pido que me leas un poquito.*

*Esta vez con la experiencia anterior en su espalda, reflexionó con más tiempo, dejó que pase la lluvia y finalmente cedió ante la insistencia de ella (y de la lluvia que trae un vago secreto de ternura, de nostalgia):*

*“Otro día escuche ese tema nuevamente, la canción de que el tiempo se parara donde nunca pasa nada...Fue en esa melodía que ella quiso bailar conmigo, al tomarla de la mano le corrí el pelo que tapaba sus orejitas y le dije al oído puede ser que te pise los pies y la advertencia fue consecuencia vos armónica y yo tarde y a destiempo, la historia repetida, la canción dejó de sonar en estéreo, me pregunto si seguirás bailando, si bailaras sola o buscaste alguien que más armonioso no te pise al bailar”.*

*Mica escuchó medio atenta y otro tanto atontada, se preguntaba quién era la chica de aquella historia. El protagonista dedujo que era Martín que además de tener dos pies izquierdos era un poco despistado, otro tanto enamorado y mil veces soñador, pero ¿y la*



*chica armoniosa?, que él, en su trazo, la dibujaba por su ternura como una princesa del reino del dulce de leche o algún principado de Nutella, a la cual describía entre rubia, colorada y castaña, (y todo eso le molestaba), no era precisamente ella que era morocha, además de usar el pelo recogido, no suelto y a veces despeinado como aquella princesa. Entre sus rasgos, Mica se presentaba a sí misma como una chica que le encantaba andar en bici, amante de la naturaleza y el aire libre, curiosa y un poco, bastante celosa. Al otro día le pidió que le contara otra historia, pero en sus cuestionamientos era donde las preguntas no tenían respuesta, Micaela estas donde no tenés que estar, se repetía; donde no hay un camino compartido, es que las respuestas y los cuentos preferidos de él no eran para ella, un día lo saludo con un beso tierno y un hasta siempre.*

### *La librería de la reminiscencia*

*Quince años más y en una librería, la librería de los recuerdos olvidados, el olvido se volvió alusión, Martín cree ver de espalda a una mujer que ya conocía, un recuerdo extraviado. Temeroso, no quería que ella lo vea, se escondió tras muchos libros esos que ya nadie lee quizás porque hablan de la historia ya pasada y la gente al pasado pisado, lo entierra, solo tiene ojos para mirar al futuro que es el que trae esperanzas. ¿Pero la esperanza donde se encuentra en el pasado o en el futuro? Si sos más viejo que joven el refugio quizás esté en esos libros de historias pasadas... ¿Era a lo que él le tenía tanto miedo? ¿Al pasado o al futuro? Intentando camuflarse y evitando tirar algún libro para no delatarse, trataba de descifrar si era ella, al escuchar su voz que dijo: “mi amor”, era casi una confirmación, ella miraba libros hojeándolos y abandónalos en un polvoriento olvido, estaba con un hombre (él que respondió al llamado de: “mi amor”) que seguía sus movimientos, aunque dejándole espacio e intimidad de libro/lectora, parecía ser su pareja, tal vez, al ver su mano agarrar un libro titulado*

(1) *“Comprendimos de soledades” que estaba entre “El amor en tiempos de cólera” y “Carta a una señorita en París”, vio un anillo dorado, concluyó qué probablemente sea más que un “mi amor”, más que una pareja pasajera, era su marido el cual llevaba un anillo afín, Martín disimuladamente dejó el cuaderno, creyó que ella lo reconocería por su tapa, aunque ya gastada, lo puso en un lugar que sabía que lo vería, el lugar donde se aprende lo que los profesores tienen miedo de enseñar, la sección de poesía, sigilosamente Martín salió de aquella librería. Esperó sentado en un escaloncito de la vereda de enfrente observando que algo pasara, pero nada paso, como en esa canción, sin embargo al rato la vio salir para reafirmar que efectivamente era ella, ya una mujer madura que llevaba consigo la misma belleza que a él lo enamoro, que describía en los pasajes de sus versos, entrelazando los dedos de la mano con aquel hombre que seguramente no le pisaba los pies al bailar, se dirigieron hacia donde él ya no pudo seguirlos con su mirada, pero antes de perderlos de vista se dio cuenta de que en la otra mano llevaba su cuaderno que en realidad era de ella, el cuaderno de recuerdos. Se quedó unos minutos quieto pensando en ella. Donde escribir lo que pensaba, se dio cuenta de que tan solo necesitaba una hoja en blanco para comenzar de nuevo, para al fin olvidarla, entendiendo que las palabras encontraron a quien las invento.*

(1) *A la tarde voy a reencontrarme con el mar, paso un año y extrañé sentarme frente a su orilla, quiero esas charlas para ver mi vida en perspectiva, conversar con mi conciencia al mirarme a su espejo y en silencio me perderé en palabras, es que estoy desorientado y confundido y la calma que me da es un tratado de paz entre las estrellas y la poesía. Pero vine a hacerle una pregunta; ¿Te atreverías a reconocerte y a invitarte a tomar un suspiro?*

*¿Quién escribirá nuestra historia?*

*¿Quién será el que con un procesador de texto plasme nuestra historia, ¿alguien que tenga demasiada imaginación como la tuvimos nosotros? ¿Existe algún romántico que aún no se extinguió?*

*Hay técnicas para expresar sentimientos en la escritura, “escuelitas de escritores”, pero no hay mucho que puedan enseñar sobre nosotros, es secreto de las estrellas, que solo lo recitan bajito al reflejarse en el mar, es que ni yo sabría por dónde empezar, aunque sí sé dónde termina. No hay un capítulo dos, ni menos un tres, lo sé.*

*Si tendría que tirar un “tip” diría que en los personajes el autor debe ahondar el novelista; te tiene que describir más o menos así: “la beldad de la flor más bella de mi jardín se opacaría con los colores naturales de tu piel, si te conociere ¿acaso los pétalos amarillos son más radiantes que tu su sonrisa?, ¿acaso el tallo esbelto de aquel pimpollo es más bonito que tu figura desnuda entre las sábanas?, ¿o acaso el rubor de tus mejillas en tu blanca tez no es más precioso que sus frutos más dulces?, no hay belleza que describa tu vientre riendo con solo imaginar lo que en aquellos tiempos sentiste tan real”.*

*Pero, aunque el autor te describa así, se quedaría corto de elocuentes palabras...*

*Entonces, ¿quién pensás que escribirá nuestra historia? ¿Será un pintor reconocido que con acuarelas la represente? ¿Será un músico consagrado que en La menor componga una balada de nuestra historia?*

*Solo sé que ya no serás vos, que te olvidaste de tu propia biografía en una mezcla de querer olvidarla y olvidarte por tu senil edad...y solo sé que no seré yo que ya tembloroso no*

*veo por mis cataratas ni una oración con la fuente en tamaño noventa, es que yo aprendí a escribir en una máquina de escribir, que le faltaba la letra V, yo no puedo más que relatar mis memorias a quien las quiera escuchar, tan solo eso, ajados por los años no podemos ser nosotros los autores... Pero y entonces ¿quién será?*

*Te lo cuento casi gritando porque sé que ya no me escuchas, el temita de la edad vio, creo que encontré al que la puede escribir, ¡y no es uno, sino que son dos!, ella se llama Sofía y el Matías ambos tienen veintidós, es que yo vi cómo se miraban, por eso creo que saben cómo sinceramente redactarla.*

### *Mesa para dos*

*Me atendió un chico y me dijo:*

*—¿Mesa para cuantos?*

*Yo iba a decir para dos porque te estaba pensando, antes de sentarme vi que había una silla vacía enfrente, la puse al lado mío como nos gustaba, para sentirnos más cerca. Vi el menú y le pregunté al chico:*

*—¿Tienen chocolate?*

*—¿Chocolate? — me preguntó.*

*— Sí —conteste —, para compartir, por favor.*

*Cuando llego lo partí en dos partes iguales, lo comí despacio e increíblemente estaba lleno, mi hambre voraz desaparecía. ¿De qué me llené?*

*¡De mil recuerdos!, satisfecho me fui de aquel restaurante.*

*Vi a través de su ventana que un hombre tomaba la parte del chocolate que quedo sin comer, tu pedacito, lo partió al medio, en partes iguales, y se lo dio a su novia que con un beso le agradeció. Yo sonreí disimuladamente y seguí caminando por el camino de mi soledad positiva, paré en un quiosco y compré un chocolate, tenía esa hambre voraz de vuelta o era que me estaba olvidando de tus recuerdos otra vez. Nuevamente partí en dos partes iguales el chocolate..., pensando que era para compartir...*

### *Barriletes en el cielo*

*Juana jugaba con su papá remontando un barrilete color arcoíris, Ciro hacía lo propio con mamá y papá, su barrilete tenía un hombre araña estampado en el centro, un poco dudoso en sus detalles, pero en el contexto se podía asumir como tal, ambos disponían de un parque del color más verde, extenso en su amplitud que para la perspectiva de ellos Juana y Ciro con cinco años respectivamente era infinito, fue en ese infinito que los dos barriletes se entrelazaron, ¿cómo podía ser posible? Si me preguntan, yo todavía creo en el destino...mamá y papá al rescate por un lado y papá un poco más distraído, a un ritmo más cansino, fue al auxilio por el otro lado, ¡un nudo en el aire era la explicación a tan dramática situación!, fue cuando quedaron cara a cara que Juana pregunto:*

*—¿Cómo te llamas?*

*—Ciro —respondió él.*

*Paso el tiempo, Juana cursaba medicina en la UBA, tercer año con una materia previa de segundo a cuestras, su meta era recibirse dentro de tres años, era su manía, es que vivía sumergida entre libros y le fascinaba su carrera.*

*Ciro más descontracturado apenas terminó por inercia la secundaria, fue la última vez que se acercó desde lejos a algo parecido al estudio, en su actualidad laburaba en mensajería con su moto, que era su fascinación, ese día tenía que pasar a buscar a un amigo para seguir rumbo a un recital, tocaba en una hora Social Distortion, "por primera en Argentina" rezaba el eslogan y sería la última; no se lo iban a perder, antes, quedaba por entregar un último sobre en la Facultad de Medicina.*

*Estaciono y puso candando a su Honda 250, con casco en mano ingreso rápidamente a la Facultad buscando un aula que jamás iba a encontrar, en uno de los mil pasillos (el que conoce la Facu sabe de lo que hablo y yo por mi parte no entiendo como no filmaron mil películas de terror reciclado ahí) se chocó al ver de repente, ya encima, con una chica que venía distraída leyendo un WhatsApp, desparramándose los libros al piso, después de volar por los aires en cámara lenta junto a varias hojas de algún examen que rindió, la escena era digna de cualquier serie de moda "teenager" que se les venga a la mente, trillada, más que trillada, ya agotada. Ciro recogió los textos a la par de ella y al agarrar una de esas hojas desparramadas leyó un nombre, Juana Rodríguez.*

*—Ciro —dijo él.*

*—¿Qué? — Juana no lo entendió.*

*Ciro, que así lo percibió replicó:*

*—Pensé que me preguntaste mí nombre.*

*Posdata*

*Esta semana que paso no me sentía muy bien, tuve que llamar a un doctor, era un doctor de mentiras, que es eso te preguntarás y te resultará extraño, ¿alguna vez te mintieron? Creo que a todos nos pasó, hay mentiras que lastiman y son las que vienen de las personas más cercanas donde se mezclan sentimientos con promesas, ilusiones con palabras.*

*Me dio un remedio el doc., me dijo:*

*—Esta receta no falla: la risa, la canción, los amigos.*

*Intente el lunes poner en práctica el antídoto a mi malestar, la risa no salía, practique frente al espejo, quise sonreírle a una chica que corrió espantada, ella sí se reía, el fracaso fue rotundo.*

*El martes me propuse escribirte una canción, en esas charlas que tengo conmigo mismo reflexione, es que quiero escribir palabras que te emocionen, esas palabras que a muchos le parecen aburridas porque no distinguen entre las vivas y las olvidadas en abarrotadas bibliotecas, ¿tus recuerdos estarán vivos u olvidados? ¿Mezclaras esos sentimientos con recuerdos? ¿Le encontraras un significado a mis palabras? La letra la hice un bollito y la tiré a la basura, partíamos de que mis palabras ya no te conmueven y así la guitarra quedo tirada en la cama, eso sí quedo afinada, aunque desafina.*

*Llego el miércoles y el dolor seguía, se intensificaba. ¿Y dónde están los buenos amigos que nunca se iban a ir? Esta vez la pregunta tuvo respuestas, les conté a mis amigos lo que me estaba pasando, fue un alivio, hasta creí que me sentía mejor, pero el alivio fue pasajero, tan solo una caricia, es que eran más fuertes los golpes de la farsa que la ternura de la amistad y eso es mucho decir. Lo sabemos los que tenemos amistades sinceras.*

*Llamé al doctor el jueves y vino el viernes, le dije:*

*—La receta que no fallaba fallo.*

*Me contesto:*

*—Si eso no funcionó el problema que usted tiene es más serio de lo que creía —se tomó un instante de espacio tiempo y dijo —sabe que tuve un paciente post divorcio que le funcionó esta receta, se la prescribo.*

*Él escribió una carta y la puso en un frasco, al frasco lo cerró bien fuerte y le puso pasado con letras mayúsculas.*

*—Le recomiendo que siga la receta al pie de la letra, que escriba una carta, que la ponga en un frasco y lo más importante, lo fundamental es que diga pasado para nunca más abrirlo.*

*El sábado pase escribiendo esta carta, sabes amor me estoy sintiendo mejor, mañana domingo voy a tirar la botella con la carta al río (cambie frasco por botella espero que no altere la ecuación, es que tenía una colección de botellas vacías desde que no estas).*

*Avísame si te llegan todas las palabras, confió en que la botella de Baileys no se va a hundir en ese inmenso río, me ilusiono a que la fuerza que trae la claridad de mí voz no se pierda en su lecho, ese, que ya está repleto de corazones que no se permitieron nadar en la tempestad, que no quisieron intentar a contracorriente enfrentar su entreverada marea, ese, que para nosotros trata insistentemente de ahogar nuestro destino.*

*Que lindo es sentirlo así*

*Ella miraba todas las noches al cielo. Él al llegar el atardecer subía una silla al techo de su cabaña preparando el momento. Había distancias, kilómetros, años de alejamiento, incluso miserias humanas no obstante con la primera estrella sobre el firmamento al unísono sonreían.*



*Un cielo lleno de estrellas establecía la más sublime conexión. Así aprendieron a comunicarse. Así también se rompen barreras, se cruzan fronteras, montañas y ríos.*

*Había entre ellos un lenguaje secreto que se repetía de anochecer en anocheceres. Los nostálgicos dulces instantes vividos de forma extraña los llevaron a conocerse más. Los hacen extrañarse menos.*

## *Sola*

*No quería marchitar el recreo que da la naturaleza con sus rumores y aromas de campo, pero fue inevitable, sucedió cuando te fuiste. Me quedé muy sola, perdida en un extenso verde, entre aturdida y desilusionada; sola en todos los rincones de mi ser y sola lo empecé a marchitar. Entonces, para no seguir arruinando su belleza decidí partir, obviamente me fui sola y por consiguiente estaba sola a donde iba, también me encontraba sola en cada lugar donde me quedaba, y así en cada cama que dormía.*

*Un tiempo estuve sola también por vos... por si las dudas, por si volvías o tal vez quería empatizar mi dolor mientras vos reías, ahora me sentía boluda y sola.*

*Saturada de estar sola se abría una eternidad, entonces busqué compañía, y más sola me sentí. Fue como una revelación: lo de antes era amor sincero y lo de ahora aburrimiento.*

*Y así, sin soportarme más, sola fue la palabra que grite en el oído del sordo. Pero como era de esperar no me oyó.*

*Paso un tiempo y decidí estar sola, alejarme de todos, asumir que soy esa persona que se quedó en el limbo del pasado y no supo ayornarse, la que nunca quise ser, pero soy. Me*

*obligué a vivir sola a compartir con la tele, la música y la escritura lo que no podía compartir con los demás. Pero en mi orfandad no encontré cualidades positivas a la soledad.*

*Ahora busco tener problemas reales distintos a los imaginarios, de textos, música y televisión. Quiero conversar de forma inmensurable con otro, que me sujeten de la mano y me abracen de la cintura, pero estoy sola.*

### *Alivio*

*La soledad confidencial de los anocheceres la alivio con el desnudo de tu sonrisa, muy dentro de mis sueños seguía completamente enamorado de tu vida.*

*Temblaba la piel, la carne, la cama, la ropa tirada por el piso; vos tan desnuda más al natural que la naturaleza, más natural que tu pelo despeinado por las mañanas y al llevarte el desayuno café con leche y dos medialunas, tu sonrisa alivia mi soledad.*

### *Aficionado al pasado*

*Todo lo que me gusta va quedando obsoleto, viejo e irrelevante se va transformando en nada:*

*El tacto; el contacto visual; una conversación profunda; escribir una carta; la belleza en las imperfecciones; los detalles; escribir una carta; la sinceridad; la reflexión; los silencios; la empatía; un poquito de humildad; el perdón que es ternura; los juegos de mesa; los sueños que se construyen despierto; respirar naturaleza; expresarse; comunicarse desde los sentimientos; la privacidad; la nostalgia; nuestro propio pasado; escuchar; escucharse; el*

*valor de las palabras; las mañanas con sonrisas; las noches con risas; la familia; el amor; el plural...*

*Y si todo eso desapareciera y me volviera invisible, no cambiaría nada de lo que me gusta, porque hacerlo significaría que me olvide de vos.*

### *Los años subjetivos*

*El futuro se declaraba esperanzador para ella, prometedor, sonreía al casi tocarlo, distinto era el pasado que se representaba aterrador. Todo lo encaminaban los sentimientos. Siendo tercera persona en la historia se observa que todo es hormonal, el presente es la belleza de la nostalgia donde se aguardaba con ilusión lo que el futuro cambiaría en su vida.*

*Pero la reflexión de ver el mundo que tenía solo para ella, le hacía sentir cierta desolación de no estar a la altura de aquello que anhelaba cuando soñaba con el futuro que ella misma había inventado.*

### *Acto cuatro: Flores*

*Una última frontera para encontrarte, una última aduana, una última escala a un sinfín de ilusiones para volver a observarte, estabas refugiada tan cerca, pero era tan lejana la cercanía, disfruté sentir que estábamos ahora tan próximos, deje las valijas suavemente en el*

*pasto, me senté en la llanura llena de tulipanes y jacintos, y por pausadísimas horas observe esperando encontrarte ante la inmensidad de una pradera que era un lienzo de colores vivos.*

*Ahora solo era cuestión de encontrar una flor entre un millón un.*

*La más colorida colora*

*La flor de la corola más colorida se perdió.*

*Como las noches desprendidas de las horas en tus abrazos.*

*Y la mar siempre historiadora ahora no me daba ni una pista. Y La lluvia indecisa te nombra, pero nunca te llama jugando a hacerme soñar.*

*Vaya donde vaya, apacible de anhelos, busco la ternura de todas tus pecas, pero el otoño parece desestimar a tu verde, ya ni en mi análogo silencio se escuchan tus risas, así tenue quedas lejana e irreal sin nunca llegar a golpear tu ventana.*

*Marchitándose la flor de la corola más colorida. Apagándose mis colores.*

*Margaritas*

*¿Sabés hace cuanto no veía margaritas?*

*Viaje hasta el interior profundo, kilómetro 279, para encontrar las flores más amarillas.*

*De dónde vengo no hay brotes de colores y solo había visto margaritas en una pintura de Van Gogh.*

*Pensaba que era fantasía, mágico aquel cuadro, pero algo me decía que tenía que ir al kilómetro 279.*

*Mi paleta de colores estaba configurada en blanco y negro la combinación que forman grises fue mi realidad, terminado todo en lo palpable, me aburría de los matices, me enloquecía.*

*Hay algo que pasa por pasión, vos me preguntaste; ¿crees en el amor? Como te lo explico si autocontrolas tu sentir, si no viste esas margaritas, si no viajaste al kilómetro 279.*

*Yo al amor lo siento real aun cuando no lo toque, aunque no esté presente en cuerpo y forma.*

*Lo experimento con mi hijo y estuvo vivo a tu lado.*

*Emociones asociadas con la vida, belleza simplista.*

*Yo antes de viajar al kilómetro 279 no usaba colores para expresar emociones, ahora sé que hay infinitos, pero no conozco todos.*

*Recorro los caminos afectivamente esperando descubrir el infinito y transito lo indefinido inquiriendo entenderlo, la ignorancia espía mis debilidades lo sé, como sé que hay palabras que vos las conoces, pero no sabes qué significan.*

*Inocente era muy parecido a culpable*

*Tan inocente que jugaba con una flor a me quiere no me quiere, de haber contado antes los pétalos, sabría que me deparaba el destino...Pero no me tomé ni un intervalo para observar la belleza de esa flor que del jardín de margaritas arranque.*

*Ya más grande, yo más culpable que inocente, en un ella me quiere. Y ella, pese a que era muy difícil que nuestros tiempos se alineen con las estrellas, trataba de que nos veamos, buscaba más allá de nuestras arremolinadas vidas de que nos encontremos, decía que busquemos nuestro espacio.*

*En un no me quiere, no me sentía bien al solo plantearle que percibía que sus palabras no le daban la mano a sus acciones, el querer encontrarnos no concordaba con encontrarnos, percibía excusas*

*—¿Lunes puedes?*

*—No, no puedo estoy trabajando, también martes, miércoles, jueves y viernes.*

*—Entonces ¿el sábado?*

*—El sábado salgo con mis amigas.*

*—Bueno ¿nos queda el domingo!*

*—El domingo voy a descansar trabaje mucho lunes, martes, miércoles, jueves, viernes y el sábado no pare, no tuve un tiempo para darme a mí misma ¿me entendés?*

*En un me quiere ella parecía pensar en mí, en las decisiones individuales quería compartir e incluirme en su vida.*

*Del otro lado de la moneda en un no me quiere en las decisiones realmente importantes que me afectaban ella tomaba el carril que decía vía libre, sin importar si me atropellaba a su paso. Solo me compartía vanidades y frivolidades.*

*En otro me quiere sentí que se preocupaba por mí cuando me dijo:*

*—¿Cómo te fue en tu día?*

*Pero en un no me quiere; no me hacía sentir cómodo con sus comentarios.*

*—Entonces, no pasó nada en tu día, pero que aburridos que son.*

*Para mí ese día era fascinante, no prestaba atención a mi relato, así lo creó porque le contaba que en mi día me encontré con un perro de pelo dorado con la oreja derecha de color blanco, que me siguió hasta el trabajo, me esperó en el umbral de la puerta y al salir, otra vez me siguió, esta vez hasta casa, es ese que todavía estaba afuera esperando a que lo invite a pasar...*

*En otro me quiere que rozaba el me ama con afecto en un beso, me decía te amo.*

*Pero la flor sabía el final... quedaba un solo pétalo, un No me quiere, que se helaba en ese beso que no proponía un después, que no le interesaba hacer planes conmigo.*

*La flor lo sabía. Ahora el silencio me acompaña, será el castigo de los que juegan a ser cupido, calculando, mintiendo, engañando. Será el silencio necesario para vislumbran la belleza de la naturaleza, para aprender a leer la partitura del amor, sus equilibrios en su interior profundo.*

## *Flores en el ático*

*Hace antaño no subía al ático de cabaña, la última vez que subí fue hace remotos inviernos, cuando puse todas las cosas de Catalina en una caja ¿qué tenía esa caja?*

*Fotos, cartas y hasta alguna remera que ella usó de pijama camisón, cosas que preferí guardar antes de tirar o donar por si alguna vez ella las necesitaba.*

*Quedé estático desde aquella temporada de frío y viento, pausa del tiempo, no quise conocer a nadie, estaba detenido en el espacio, en las horas, pero el mundo seguía girando. La gravedad manejaba inerte mis pasos. Y mientras seguía en pausa, estaba convencido de que ella con su ternura hasta compro lo más difícil; el cielo y yo mundano sin embargo no tenía mucho que contar desde aquel invierno. Esos fueron los inviernos más fríos.*

*Un día del presente invierno quizás en junio o tal vez julio pensé que estaba listo para deshacerme de aquella caja, donaría todo lo que contenía, comprendía que era mucho más que una caja, era enfrentarme a mi pasado, tenía que subir y atreverme a confrontar el desgarró que fue la pérdida de mi gran amor.*

*Paso la primavera, paso el verano, el otoño costo un poquito más, pero también se despidió y en invierno volví a subir al ático, ese ático a priori lo recordaba polvoriento sucio y ruin.*



*En donde en solitario había artículos descompuestos, como ese reproductor de DVD que leía solo películas románticas.*

*El cual era meros objetos rotos, como ese libro que le arrancaron 200 páginas de 202, una decía prefacio y la otra decía fin, pero se leía un título borroso... decía: "Mil veces hasta siempre".*

*En ese ático donde todo era alusión a viejo, como esas fotos color sepia de personas ya sin nombre que junto a los años perdieron las sonrisas.*

*Cosas que tuvieron un corto amor y un largo olvido...*

*Subí al ático en calma, escalón tras escalón rechinaban tras cada pisar.*

*Al abrir tembloroso la puerta no podía creer lo que veía, pestañeé no pudiendo dilucidar lo que observaba; fregué con las manos mis ojos pensando que era una ilusión; un manto verde cubría el piso de madera, mientras enredaderas adornaban las paredes, flores salían de aquella tierra y el aroma a lavanda impregnaba todos mis sentidos, no entendía que estaba pasando, la poética quedaba obsoleta para describir en párrafos dicha belleza, puse las manos sobre la gravilla, me senté primero después me saqué las zapatillas y suavemente me acosté. Cerré los ojos y por primera vez en ese año dejé de pensar en aquella caja.*

*Acariciando las estrellas*

*"Siempre pensé que lo más lindo de haberte conocido era seguir haciéndolo"*

*Mil menos uno es novecientos noventa y nueve veces tu nombre.*

*Un casi que no es, Luciano casi toco una estrella o fue acaso que él la toco.*

*Lo que si conoce son sus sentimientos más profundos, él sabía que había una semilla que no llego a florecer, solo vio sus brotes y aun cuando sabía que eran los más verdes y bellos que contemplo, la semilla era una metáfora de un amor que había que cuidarlo con paciencia, con afectos y regar sus sueños de a dos.*

*Hoy pasado el ayer, ya no estaba ese amor.*

*Y las hojas de los frutales se ven marchitas en su huerta, triste es advertir que la agonía da paso a un lento perecer;*

*¿Por qué una flor puede llegar a marchitarse?*

*¿Malas vibras? ¿Falta de amor?*

*Lo más probable es que sea la falta de conocimiento sobre ellas lo que produjo ese desenlace.*

*Aséptico con la idea fija de que era ella, la que ya no estaba, la que las oxigenaba con sus suspiros exhalando un aire limpio, purificador, ella era la que irradiaba los rayos suaves del sol para que las hojas lo atraparan...Era su sola presencia la que le regalaba vida.*

*Luciano se prepara un café con leche en la taza que era de ella, que dejó en un estante olvidada, esa que dice chocolate para el corazón, recuerda por un lapso de tiempo, al leer dicha inscripción ya borrosa por su uso, su sonrisa.*

*Y sonríe es un acto reflejo que lo acompaña en su soledad, él es una persona tranquila, la mediana edad que lo acompaña en reflexión desde la paz y la calma es su equilibrio emocional.*

*Se prepara para ir al trabajo era un viernes de enero, caluroso, los veintidós grados de aquella mañana pronosticaban una temperatura que superaría los treinta.*

*Último día y vacaciones marcaba su almanaque que era mental. El diez de enero vacaciones un círculo con marcador rojo alrededor del diez, mañana saldría rumbo a un merecido descanso, pero aún era nueve, en su mesa junto a su taza (ahora de su propiedad por abandono) preferida tenía anotaciones y una notebook que estaba abierta en un procesador de texto que esperaba un punto final.*

*Luciano además de ser un pésimo jardinero es un escritor aficionado, él escribía un compendio de cartas que las denominó “cartas para no extrañarte”, en las que describía emociones y sentimientos... el resultado era siempre sincero más allá de su talento. Una idea voló por su imaginación y en las primeras horas de aquella mañana sus palabras decían más o menos así;*

*Carta 102. “A 12 años de Montevideo”.*

*9 de Enero, 2017. Buenos Aires, Argentina.*

*Él se acordaba como si estuviera ahí del primer día que se conocieron, se acordaba de cada detalle, rememoraba esa adrenalina que sentía, como esa tarde de marzo apenas pasado el mediodía, la frecuencia cardiaca aumento hasta querer correr a encontrarla para que la ansiedad baje, a que el tiempo no pase, sino que vuele, que viaje a su máxima velocidad y lo transporte a ese momento, al de verla por primera vez.*

*Punto final.*

*Cerro su sesión de Windows, dejó su taza sin lavar en el fregadero, agarró las llaves de la casa y del auto y emprendió rumbo a su trabajo pensando en que quería darle vida al huerto que dejó olvidado.*

### *De qué hablar con las plantas*

*La miré y no me decía nada. Considere que con su belleza no era necesario que me hable.*

*Victoria decía que si pretendía observar la belleza en la naturaleza tenía que relacionarme con ella.*

*La pesqué más de una vez monologando con un jazmín en el patio, allá hace un tiempo la observé susurrándole poesía a un malvón, y hasta sin que se diera cuenta la espíé acariciando una buganvilla.*

*—¿Otra vez hablando sola? —le soltaba un chascarrillo a la distancia, a lo que replicaba en continuado desde el patio, atiborrado de plantas:*

*—¡es que ya no me escuchas!*

*—Que te puedo contar...*

*Lo pensé y me sentía un tarado mirando esa solitaria planta en un patio desértico, vacío era decir mucho, tan solo una mesa dos sillas y esa única (en singular, vale la redundancia) flor, deseaba que no haya ningún vecino chusmeando desde su ventana, ni menos alguien más*

*irrespetuoso filmando mi intimidad para subirla a YouTube con el título “vecino habla con fantasmas”, pero ahí estaba analizando que palabras vociferar.*

*Deje la planta a la espera de mi voz y entre a la casa, «¿qué estoy haciendo?» Me replique.*

*Transcurrida la noche y en el albor de otro amanecer salí al patio, la flor que había comprado el día anterior no parecía tan bella como ayer, ¡que estafa!, recordé lo que me había dicho el vendedor:*

*—es una planta ideal para exteriores, muy resistente al sol y lo mejor es que con tan solo regarla cada tres días van a florecer todos sus capullos.*

*—¿Querés que te hable? Te puedo contar; que vivo solo, que paso el tiempo deprimido, de muy mal humor, triste desde que corte con mi novia. Sí, vamos a suponer que corte ¿acaso tengo que ser sincero con vos?, ¿contarte todo?*

*Bueno creo que ya hablé mucho por ser nuestra primera vez. Es un poco aburrido que no me contestes, ¿sabías?*

*Entre decepcionado con la planta que había perdido la belleza de su primer día y enojado con el vivero, seguí con mis quehaceres...*

*Llegado el fin de semana compre una cervecita, un quesito y un salami, para darme un pequeño gusto y en el medio del desayuno y el almuerzo complacerme con una picada, me*

*senté en la paz que inspiraba el patio y disfrute por un segundo de la soledad, aunque pensé en ese instante no está mal, la única verdad era que la extrañaba, la atención la perdí por completo al ver que un capullo había dado una flor.*

*Me acerqué para mirar con mayor atención, era cautivadora la belleza.*

*—¿Así que querés que te hable?, que te siga contando mi historia...*

*Si nos vamos a llevar así antes de seguir te confieso que te mentí, ella se fue de casa en realidad, quisiera saber cómo esta, donde esta, si aún me extraña, pero no tengo respuestas, se las llevo, perdón, sin ofender, pero es como hablar a una planta, vos me entendés.*

*El sol se escondió repentinamente e infinitas nubes encapotaron el cielo de tonos grises y negros, cuando la primera gota cayó interrumpió la charla, la picada y su paz.*

*Comenzó la semana y mientras cocinaba salió a ver a su planta, la veía más robusta, más vital, con más colores y con una flor nueva que abrió su interior.*

*—Que guapa, sabes que hay algo que no te dije, extraño a mi novia. Y hay algo que no se lo cuento a nadie, pero tenemos que ser más que confidentes, regálame otra flor y yo te cuento mi profundo secreto.*

*Pasaron los atardeceres y al llegar del trabajo se acordó que hace tres días no regaba la planta... ¿¡cómo estará!?*

*...Apurado fui corriendo al patio. Al verla vi que tenía tres relucientes nuevas flores.*

*—Ya sé, te tengo que contar mi secreto, siendo sincero es muy doloroso y me cuesta hablarlo; mi novia se llamaba Victoria y falleció hace un año de cáncer.*

*Es algo que no hablo con nadie, prefiero decirles a los que no me conocen tanto que se fue, que me dejó, pero ya nos conocemos ¿no?*

*Y quisiera haber sido más claro y franco con vos, pero las flores esas hermosas que das, que son las más lindas que vi son para regalárselas a ella, perdóname si te sentís traicionada, pero quiero que sepas que las cuide con verdadero amor.*

*Fui a la cocina agarre una tijera y corte sus tallos en flor.*

*Pasada una semana volví al vivero y pedí una planta igual, me sentía un asesino de plantas y la culpa me perseguía;*

*—Ya no me quedan más de esas plantas, y no estamos en temporada de que crezcan por un tiempo, te puedo ofrecer otras —dijo el florero.*

*Pero las otras no tenían la misma hermosura, pregunte por una que tenía en un rincón*

*—esa es de interiores necesita sombra.*

*Recorrí tres viveros más y recibí la misma respuesta.*

*Frustrado volví a casa y descargué muchos sentimientos retenidos en un llanto.*

*Al siguiente fin de semana en un despertar salí al patio y vi que increíblemente la planta estaba llena de flores. Me invadió una mezcla de congoja y felicidad, le prometí cuidarla, ya no le arrancaría los brotes, la realidad es que deseaba hablar con alguien que me conociera, había pensado en dejar de llevarle flores, hablaría con Victoria y le contaría de como cada día la extraño un poco más, como pienso en sueños con su ternura y de cómo es mi nueva vida*

*ahora que no está, la parte de que aún sigo llegando tarde al trabajo la obviaría no le gustaba mi impuntualidad, pero la próxima vez que la visitara le contaría la historia de la flor de nuestro patio, aunque Victoria no me contestaría.*

### *Casita verde*

*Fue cuando la naturaleza venció al arte que me aleje del arte y me acerque a la naturaleza.*

*Fue cuando cien tesoros escondidos los encontré en su belleza.*

*Tierra pura bajo pies descalzos, es música que oxigena mis sentidos.*

*Es refugio mental a puerta abierta, casita mía que no es exclusiva, casita verde preciosidad.*

*Tan hermosa en perfección de tonos de todos los verdes, santuario perfumado de jazmines que es luz de Sol y es luz de Luna.*

*Poesía en el aire se respira y en sus cultivos cosecha la paciencia y la belleza.*

*Casita verde tan preciosamente mía, tan preciosamente tuya.*

### *Acto cinco: Lugares*

*No le cuenten a nadie, pero el lugar más feliz del mundo lo encontré, aunque para encontrarlo me perdí. Quien me va a creer que se manifestaba cuando estabas dormida y en tus sueños,*



*entre tus sueños y tu vigilia, entre el para siempre y el hasta siempre. Donde me perdí y donde te espero.*

### *Refugio*

*Solo había paz donde trace líneas y garabatos de líneas perpendiculares y paralelas, un plano con una casita que calmaba toda herida abierta, hogar de silencios de ternura, en la que solo faltas vos, vos que eras todo eso, eras paz, hogar y silencios de ternura, que cruel ironía.*

*En el croquis de la cabaña el norte apunta a tu aura que magnéticamente orienta mi redención.*

### *La casa de Julieta*

*Salí a caminar hoy...*

De aquí se puede disfrutar de unas vistas maravillosas de la ciudad y encima en esta parte de la ciudad hay menos turistas. No sirve que te diga mucho más sobre este lugar, más dicen las fotos.

Sonreí a los que me cruzaba.

*Al sonreír me devolvían la sonrisa, me entretenía con eso y lo disfrutaba. Acá la gente estaba predispuesta a pasarla bien, por supuesto ninguno de los que estábamos de turismo*

*miraba los noticieros por la mañana, esperando que digan que los números de la inflación habían crecido un 30 % en lo que va del año y que los sueldos irónicamente aumentarían hasta un 15% ah y en forma escalonada (¡si no seremos boludos!), menos iban a comprenderme nuestra novelería una pareja de turistas chinos que por lo poco que entendí me pidieron que les saque una foto. Chin chin me decía la mujer haciéndome la señal de una cámara de fotos retro. Hasta se quiso sacar una foto conmigo con una sonrisa más grande que la proporción de su cara, esa foto inmortalizara la anécdota de que había un raro señor que sonreía todo el tiempo, que era el único solitario en la ciudad de los cupidos. Les agradecí amablemente por tan rara situación, sonreí y me devolvieron la sonrisa inclinándose en simultáneo a forma de agradecimiento, yo seguí mi camino luego de sacarnos la selfie que hoy quisiera tener.*

*Es que en la vida real nos comunicamos con las cosas pequeñas con los detalles, no importan los idiomas.*

*¿Dónde estaba? Me encontraba a los pies del Colle di San Pietro, no tiene nada que ver con la Arena de Verona, pero al tener mucha vegetación alrededor es un lugar de paz y tranquilidad.*

*Cruce por el ponte di pietra, quería ir a la casa de Julieta, al pasarlo me conecté con el centro histórico de la ciudad.*

*Con el río Adige ya a mis espaldas y caminando sobre adoquines sonreí para preguntar dónde quedaba la casa de Julieta, de manera cordial dos personas me contestaron en inglés, con un inglés muy precario (más que el mío inclusive) me indicaron por donde tenía que dirigirme. Gracias respondí, por nada replicaron, contestándome en perfecto castellano, devolviéndome la sonrisa. Quizás eran latinos pensé. Me reí solo de tan ridícula conversación.*

*Cuando llegue al número 23 de Via Cappello percibí lo que a William Shakespeare o a Mateo Bandello (4) lo inspiró (aunque la génesis de la historia se remontaba al medioevo y se dice que fue en Siena no en Verona, la versión inglesa es con la que siempre me identifique), yo volaba por mi imaginación, si lograba abstraerme de los turistas tomándose fotos, de las escenas de amor repetidas y todas las declaraciones amorosas imaginables, si lograba taparme los odios y no escuchar el bullicio de todos hablando distintos idiomas podía al mirar de vuelta que todos hablaban el mismo dialecto, cursis parejas que juraban apasionadamente amor eterno a dos eternos enamorados, a la personificación del amor. Ese era el idioma que se escuchaba y era bastante abrumador.*

*Me senté enfrente de la casa y contemplé su famoso balcón. Me preguntaba ¿con qué cara ella visito este lugar? Ella que no siente el poder de un abrazo, la grandeza en los detalles, ni menos la sinceridad del amor, que hacia ella en el lugar emblema de los enamorados, ¿quizás se mintió a sí misma para disfrutarlo?*

*Estaba solo, observando, si lo pienso la imagen es triste y solitaria, mi compañera que era una mochila a tope y yo entre todos los enamorados. ¿Qué hacía torturándome entre el bullicio y el enamoramiento? ¿Qué hacía pensando en ella en este viaje?*

*En el momento que la vi ya la había visto antes. Salía medio a los tropezones de la muchedumbre de personas con celulares o celulares con personas, se dirigió hacia donde*

*estaba, sospecho que no se percató que la miraba perdidamente si no jamás se hubiese sentado a mi lado. Me dijo algo al sentarse y bufar.*

*—Uff. Skol'ko lyudey! (¡cuánta gente!) —la mire y continúe mirando absorto, hasta que se percató de mi atontamiento —ty v poryadke? (¿estás bien?)*

*Sonreí sin entenderle nada de lo que me decía.*

*—In english please —fueron mis primeras palabras que logre articular.*

*—I'm Becky, I'm Russian.*

*—Hi Becky, i'm Argentinian.*

*—Hola —me dice en un español forzadísimo al tiempo que me extiende su mano a modo de saludo.*

*—¿Te gusta? —señala la casa y me dice: —¿lo-di-je-bien?*

*—Si muy bien — exagere con el “muy” pero por lo menos entendía su español.*

*—Me gusta. Pero mucha gente —conteste haciendo movimientos con las manos como si eso hiciera que me entendiera más.*

*—Es-tu-die español en-la kak ty govorish' (¿Cómo se dice?) ... escuela.*

*—Hablas muy bien —dije y me sonreí.*

*—¿Usted single?*

*Me sonreí otra vez, no podía contener la dulzura que emanaba su esfuerzo de comunicación.*

*—Yes and you?*

*—Sí.*

*—Drink, pub —no entendía lo que me decía, hasta que se me prendió la lamparita.*

*—Ah ¿vamos a tomar algo?*

*—Yes —me sonrío.*

*Nos paramos y le señalo un bar que vi en la otra cuadra.*

*Me asiente con la cabeza.*

*—Deje una letter en la casa —(la tradición es que los enamorados dejen cartas en la casa a Julieta, otros tantos dejan candados en cada rinconcito de la ciudad, como si tratara del puente Milvio en Roma o el Pont de Art en Paris o porque no el puente de la mujer en Buenos Aires, otros más osados escriben en la pared de la casa o de los muros de la ciudad sus mensajes, todo vale para simbolizar la eternidad del amor).*

*—My exboyfriend. Pero termino. Fin. Es una como se dice despe...despedida. And you? why did you come?*

*—Yo vine a conocer, algo me trajo acá...*

*—What?*

*—Vacation, holidays, travel, para conocer —dije todas las palabras juntas para que me entienda.*

*—Ahh ok, oki doki!*

*Hablamos y nos comunicamos como pudimos en aquel bar, fue muy graciosa la comunicación que incluía mímica, fotos en celulares para comprender y clases exprés de español ruso a ruso español, riéndonos a carcajadas de nosotros mismos nos entendíamos... seguimos caminando por las callecitas de Verona, le extendí la mano y ella me abrazo.*

*Hay momentos que son mejores que cualquier obra de Shakespeare, y eso es mucho decir, son los que intensamente vivimos, yo no sabía que con una sonrisa tanto se podía lograr y no sabía que a veces todo lo que nos hace falta es un abrazo, era el momento adecuado, no había palabras... Ella me decía: acá estoy, sola, como vos, esperando hacer mi próximo viaje de a dos, juntos.*

*Debo admitir que sentí escalofríos, pero se me fueron los miedos. Un eco en mis emociones se dibujaba en abrazos, en caricias y besos que se posaban en el alma.*

*(4) Matteo o Mateo Bandello fue un escritor italiano que vivió entre 1485 y 1561 su obra más conocida fue Quattro libri delle Novella que reúne las 214 novelas cortas que escribió, y en la que se inspiraron autores como Stendhal antes nombrado, Byron, Musset y por supuesto Shakespeare. Dentro de sus novelas cortas se encuentra Romeo y Julieta (Guilietta).*

### *Un lugar como en casa*

*Es demasiado tarde para hablar y es demasiado pronto para decirte adiós. A la mierda los relojes del mundo, te cuento que donde estés seguís viviendo en mi mente, algo me dice que sos libre de vuelta en un lugar que sentís como nuestra casa. Un espacio puro, abstracción de las cosas sin sentido, minimalista hoy lo llaman, es una suposición imaginaria mía al no*

*entender el desamor, no se me hace fácil comprender por qué a veces los recuerdos que sostienen nuestras manos la gente que amamos los suelta.*

### *Por mi barrio*

*Gente como yo es la que hay por las calles de adoquines de mi barrio, ese que con un aroma de pasado busca a la infancia que sigue perdida en sus veredas.*

*Gente como yo es el elenco en el barrio, muchedumbre que no sabe hablar, porque no sabe leer, porque no sabe pintar emociones.*

*Individuos que caminan sin aura se vislumbran en la plaza, un Ceibo los amontona bajo su sombra. Fantasma que habla, pero no dice nada, que lee, pero no comprende que significa atreverse, que parecen escuchar, pero solo escuchan a su gigante yo.*

*Gente como yo vive y muere en mi barrio, es que ya el morochón cantor y guitarrero de la barriada ahora tembloroso coquetea con el párkinson, y la Patricia la colorada tímida de la esquina modela mostrando sus tetas ya caídas mientras vuelve del entierro de su cuarto o quinto esposo ¿qué paso con los pequeños Fernandito y Andrés?, los bandidos de la cuadra, ahora los llaman milico y capellán.*

*Y yo a cada crepúsculo más senil mimetizándome con un barrio que se arraigó en el pasado.*

## *La otra está en Montevideo*

*“Si tenés alguna sensación de que el viento mueve tu pelo soy yo otra vez pensando que te estoy despeinando. Vos échale la culpa al viento...”*

*Mismo lugar distinto sitio, tiempo atrás ella vivía en la tranquila Montevideo hoy menos tranquila;*

*Cuando la conocí, tiempo atrás, ella vivía en sus sueños y no pretendía despertarla... Resguardaba sus opiniones, tal vez por la cobardía al qué dirán.*

*Guardaba sus secretos bajo dos frazadas. Amante de los perros, detestaba a los gatos, reviviendo la batalla más añeja de nuestros tiempos, las diferencias.*

*Si vamos a una descripción más profunda, era una mujer simple, una palabra difícil de describir, ahora bien, podría haber sido un estandarte viviente de ese término, refiriéndolo no como algo negativo, sino que su mera presencia exaltaba los valores positivos de la sencillez, así como los de la espontaneidad, la ingenuidad y la humanidad entre tantos otros.*

*Esa simpleza la elevaba por esos tiempos, no se maquillaba, su belleza espiritual se reflejaba en su semblante, resaltando toda esa naturalidad que ningún maquillaje podía enaltecer. En esos años la hacían única, lo expresaba en su forma de vestir; una especie de hippie chic o mejor adjetivada, hippie con plata. No buscaba ni quería sobresalir, de manera involuntaria lo hacía.*

*Y no estoy hablando de Montevideo, aunque pareciera...*



## *El año trópico de Shoshana*

*Shoshi o Shoshana se propuso en un año cambiar su vida.*

*Huyo, se escapó y se instaló lejos de la ciudad, el plan era ir donde nadie la conocía, fue a la costa donde la mar iba a ser su nueva compañera, avergonzada ya no quería herir a nadie. Y con el mar no podía pelear, él no le contestaría, él no la sacaría de sus estribos; ahora tenía otra batalla que lidiar.*

*¿Y cuáles eran sus armas?, aún no lo sabía, pero era la violencia su guerra y la quería ganar.*

*Shoshana era una persona violenta, que creció entre maltratos y abusos, de chica la ultrajaron de su inocencia, lo que lógicamente la marco de por vida, era proclive a establecer relaciones tóxicas, con personas más violentas o tan violentas como ella, era un círculo vicioso que inconscientemente la abrazaba, en un abrazo de oso que no la deja respirar. Un día por casualidad conoció a Claudio, él le pareció muy distinto a sus antiguas relaciones profesaba otra filosofía de vida, donde sus pilares eran la armonía y el amor.*

*Pero, aunque ella quiso asimilar tales cualidades y mimetizarse con pensamientos positivos, su mente turbada no la dejaba, llevando siempre cualquier roce a un conflicto, todo para ella pasaba por soluciones agresivas. El maltrato psicológico era su oficio.*

*Un sueño lúdico bordeaba la inconsciencia de la conciencia; tenía que enfrentar a la violencia y a la violencia ¿se la combate con violencia? En nada eso había resultado, ella solo quería ser una mujer normal. Una mamá normal.*

*El daño psicológico ya estaba provocado, pensó. No hay forma de que cambie, las personas no cambian... ¿Cómo voy a permitirme hacerle eso a mi hija?*

*¿De dónde nace la violencia?, quizás está en la cotidianeidad, en lo imperceptible.*

*Se decía a sí misma que era una mala mamá, si se lo repetía porque era consciente que dejó a su hija con un año solo a cargo de su papá, Claudio, así de un día para el otro; asustada y triste reflexiono que no la quería lastimar, que no iba a repetir la historia de violencia de sus padres.*

*La cotidianeidad en la relación con Claudio, transcurría para ella con muchos momentos de agobio, de cansancio, de sentir incomprensión y soledad. Es en ese contexto Shoshana normalizaba su violencia con situaciones llenas de furia inexplicable con su pareja, con ella misma y con su propio bebé. Fue cuando estuvo a punto de pegarle a su pequeña en un ataque de furia que decidió marcharse.*

*Su pareja Claudio pese a amarla mucho le pidió que no regresara. Fue su límite, escuchar a su bebita llorando aterrada.*

*Y en la verdadera soledad de aquel año en el aislamiento de ella con su consciencia no le pudo ni echar la culpa a los abusos que en ella habían calado hondo desde su infancia.*

*Ser resiliente desde la psicología es ser capaz de afrontar la adversidad y salir fortalecido, ella no lo sabía, pero pronto lo iba a experimentar en aquel año.*

*Es difícil hablar de violencia, menos defender la violencia (o al violento) o comprenderla, tampoco ser empáticos con ella, va contra nuestra propia naturaleza, pero no somos honestos si no nos miramos al espejo, sin nos mantenemos al margen del mundo que*

*nos rodea, no hace falta prender la televisión para enterarte de algún robo violento, de ver algún maltrato en la calle, o ser víctimas de violencia de género, por citar un ejemplo.*

*Todos tenemos un grado de violencia y cuando lo exteriorizamos maltratamos al otro, parejas, hijos, compañeros de trabajo, de colegio o de facultad, hasta la cajera del supermercado sufre de nuestros maltratos, la excusa es el motivo, si de chico me pegaban como no voy a repetir la historia, está en mi ADN, lo herede que puedo hacer, nada, soy así ¿qué tan capaces somos de reconocer nuestra violencia?*

*Shoshana ansiaba no ser así, pero siempre terminaba igual, ¿Acaso se podía cambiar?*

*Proponérselo era un avance, se acordaba de discusiones subidas de tono, de insultos, hasta de un ex que un día le dio un cabezazo en plena calle, se acuerda de la sangre que salía por su nariz manchando su remera blanca que tenía tres letras P, A y Z.*

*Ella estaba inmersa en esa violencia le parecía normal, pero no era su justificación, no era un caldo de cultivo sus justificativos, podía ser de otra manera, se lo propuso más firmemente; ya no golpearía las paredes de la casa, ni revolearía platos por los aires, no es excusa los celos, no es excusa no tener dinero, no es excusa la cobardía, no hay excusas para no hablar negando el derecho de resolver con las palabras los conflictos.*

*Las mujeres se lo buscan repetía otro “don juan” que tenía de pareja.*

*—Son todas igual de putas, siempre rompiendo los huevos.*

*Shoshi respondía con insultos e improperios siguiendo en sintonía con la situación; lo humillaba con:*

*—Sos un gay reprimido, puto, me voy a buscar un verdadero hombre, vos sos un terrible maricón.*

*No era tema de masculinidad ni de feminidad era una convivencia de violentos.*

*Comprendió que no hay que minimizar ni justificar la violencia, no pasa por decir fue solo un empujón, en crearse mentiras, ella sabía que cambiar era cosa de mucho trabajo, de mucho tiempo, de mucho esfuerzo; el decir ya no soy más una violenta no era mágico.*

*Se interesó en aprender mecanismos que la llenen de otros valores.*

*Empezó ese año a hacer deportes: corría por la playa todas las mañanas, más de cinco kilómetros entre que iba y venía de su pequeña cabaña.*

*Por las noches leía un libro, así a lo largo del año conoció a nuevos autores, autores que llevaban otras formas de pensar, que relajaban sus sentidos.*

*Pero el cambio era superficial, pensó y pensó en que podía hacer, comenzó terapia, y clases de meditación, pero el cambio profundo lo vinculó al inmiscuirse en dos grupos de violencia de género, uno lleno de hombres (lo llamaremos el de los maltratadores) y otro lleno de mujeres (las víctimas).*

*En el de las víctimas que eran todas mujeres y ella que estaba de infiltrada, susurraba fuertemente la autoestima que se percibía bajo, historias de sumisión se repetían en los relatos, escucho conmovedoras narrativas que la emocionaron y la dejaron pensando por meses, conoció a muchas amigas que la conocieron a medida que ella soltó de a poco su historia de violencia, sintió el apoyo de las chicas y de los psicólogos a cargo del taller que trataban de levantarle la autoestima reforzando sus virtudes y la sincera intención de cambiar.*

*Generalmente, la decisión genuina de acudir a un programa terapéutico se adopta solo cuando se dan varios requisitos previos en el individuo: reconocer que existe un problema;*

*darse cuenta de que no lo puede resolver por sí solo; y, por último, valorar que el posible cambio va a mejorar su nivel de bienestar.*

*En el taller de los hombres era la única mujer, la miraban raro al principio extrañándoles tal situación a muchos su presencia los intimidaba y muchos otros la intentaron conquistar, pasados los meses era una más entre ellos hablando de sus experiencias era más elocuente siendo agresora que víctima, pero comprendía que era las dos. Ella sabía que nadie la obligo a intentar lastimar a su bebé. Pese al dolor que llevaba asimilarlo, el cambio principal radicaba en que en ningún momento había que poner una excusa para la agresión. Ser consciente de las consecuencias y ser sincero con las disculpas era parte de las premisas de un cambio natural.*

*Ese año en la costa la cambio para siempre, clarifico sus sentimientos, y comprendido las secuelas que provoca la violencia... las brisas del verano le daban la despedida; Shoshana volvió a la ciudad siendo otra persona...*

*Paso el tiempo y los 365 días se acabaron cuando el reloj marco las doce, pero el año trópico no acaba en 365, su duración es de 365,242189 días que es igual a 365 + 5 horas, 48 minutos y 45,51 segundos...golpeó la puerta... Claudio sorprendido atiende con Pía de la mano;*

*—Les pido perdón por haberlos decepcionado. Los extraño.*

### *Acto seis: Relaciones*

*El viento del pueblo se perdió, entre las casas bajas del pueblo, ¿el nosotros donde se perdió?*

*Veo que se pierde alrededor, como todos nos perdemos en nosotros mismos, ¿pero en la palabra nosotros, que es en plural, hay cada uno de los demás? Los ruidos en la mente aprenden hablar como nosotros, los amores egoístas van tomando nuestra forma, el ego imita al nosotros, pero al final se pierde el nosotros cuando imitamos al ego.*

### *Para Santiago*

*No conozco a nadie más bonito que vos.*

*Vos y tu gracioso hoyuelo sonriéndome en esas mañanas de desperezo.*

*Nunca hubo ni habrá alguien más hermoso que vos*

*Que inocentemente quieres tocar la guitarra y no llegas con tus manitos a un La menor.*

*A nadie extraño más cuando no estas, aparecen los sin sentidos si falta tu risa.*

*No existe alguien más tierno que vos que convencido crees que soy el mejor papá del mundo y para no desilusionarte me disfrazo y simulo que lo soy.*

*No hay alguien más cariñoso que vos que me regala su afecto sin yo pedirte nada.*

*Que color ilusión contas las estrellas como lo hago yo buscando algo o alguien que en el infinito se perdió.*

*Paradójicamente de grande quiero ser como vos, el que me enseñó la fuerza que tiene el amor.*

*Para vos Santiago esta sentida melodía en La menor.*

## *Reina de corazones*

*Así es la vida nomas; conocí a mil buscadores del paraíso y donde nadie miro el amor fue infinito mientras duro.*

*Mi amiga Andrea era tarotista yo no sabía ni lo que era; era un poco eclíptico cuando me contaba de sus sesiones de tarot, ella me decía medio en broma y el otro medio en serio que me tenía que tirar las cartas, de que hablaba Andrea, está demasiada volada, pensaba.*

*Tras una fiesta fuimos a la casa de Andrea yo entre borracho y con sueño accedí a su insistente y cargoso pedido, ella entre drogada y excitada agarro un mazo de cartas que no sé ni de dónde lo saco, hizo un pase de cartas de una mano a la otra como una malabarista, iba muy rápido para mi embriaguez, las soplo y lo puso sobre la mesa.*

*—Presta atención —su semblante cambio y se puso seria —, voy a tirar tres cartas: la primera es sobre dinero y trabajo, la segunda sobre salud y la última sobre el amor.*

*—Dale, estoy listo.*

*La primera carta que salió la llamaba “el carro” era un hombre con una corona sobre un carruaje impulsado por dos figuras con una similitud a un caballo, me miró fijamente y me dijo:*

*—Es tu momento de ahorrar, pero sin dejar de mirar nuevas oportunidades, el trabajo quizás te lleve a hacer un viaje o esté relacionado con viajar.*

*Sonreí y pensé no es tan malo esto, estaba asustado a lo que pasara, que sea todo negativo, pero empezamos bien le dije... ¡Bastante bien!*

*Al tirar la segunda carta paso la mano por encima y la dio vuelta, la miro como si la carta dijera algo malo.*

*—“El sol” —denomino a esa imagen.*

*Un sol que parecía lo había dibujado un niño, con cara ojos y nariz, pero reflexivo, le faltaba una mueca de sonrisa para ser más amigable, debajo de él dos niños (similares a querubines) con el cuerpo al desnudo a excepción de una especie de pañal que tapa sus genitales, parecen danzar en la tierra.*

*Fue un alivio ver esa carta que tan malo puede ser el sol.*

*Me tomo de la mano y me dijo:*

*—Esta carta nos presenta peligro de quemaduras y de ataques al corazón por excesos.*

*No soy bueno interpretando cartas deduje.*

*—Pero más allá de los excesos —me guiño el ojo —, nos indica también vitalidad y fuerza, y en general buena salud.*

*Bueno, el sol fue dentro de todo benévolo...*

*—Vamos a la última carta —dijo ella.*

*Al descubrirla entre un pilón saco una carta que no era del mazo de las cartas de tarot;*

*—¡Una infiltrada! —la carta era de una baraja de cartas españolas —es la que toco, no tengo idea como llego ahí, pero es el destino...*



*Yo la miré extrañado, que tienen que ver estas cartas; son ases, picas, tréboles y diamantes. Que tanto puede decir un siete de picas.*

*—Chanan —haciendo el sonido de un redoblante sobre la mesa da vuelta la carta; por fin una figura que conocía: Reina de corazones.*

*—Vas a conocer a una mujer soñadora, de un carácter fuerte, muy sensual, su sentido de amor va a ser más imaginario que real. Va a robarte el corazón y no vas a poder volver a amar.*

*Quizás por qué sabía qué hace tiempo estaba soltero, quizás por qué lo que fumo antes ya le había pegado, no sé porque dedujo eso de la última carta, pero ella era la experta y ya había sido mucho para mí esa noche, demasiado mareado para comprender a ciencia cierta de que me hablaba.*

*—Basta jaja te pasas, con la última carta me chamuyaste. Me voy, chau Andre...estoy cansado, gracias por la tirada...de cartas...*

*—Chau tarado, para, ¿no querés que durmamos juntos?*

*—Otro día que esté un poco más borracho.*

*—¿Más? ¡Mejor salí de acá! ¡Y rápido!*

*En un año cambié de trabajo, me llegó casi sin esperarlo una proposición laboral que me oxigenó. Aire nuevo y un progreso que estaba necesitando para mejorar mis finanzas...Andre me decía es “El carro”, yo te lo dije.*

*¿Será que con ese cambio mi mentalidad se reestructuró?, no lo sé, pero me sentí con mucha más vitalidad; nuevas fuerzas y energías positivas que atraieron a otras energías, traté de cuidar más mi físico y reduje mi ingesta de alcohol a un vaso por cada encuentro social.*

*—¡Es el sol! Yo te dije —La vocecita de Andre estaba en mi cabeza.*

*Conocí a Pilar en un viaje a España, por trabajo, ¿ella sería mi reina de corazones?, a los meses me enteré a la distancia que Pilar entablo una relación con un catalán, le deseé buena suerte y nunca más la volví a ver.*

*Empecé a frecuentar salidas con Tathiana, una brasilera de ensueños, de ojos claros y mil curvas en las que me perdía, me decía a mí mismo es mucho para vos y tal vez lo dije en voz alta, sutilmente me expreso que yo no era lo que esperaba para una relación sentimental...*

*No aparecía tal reina.*

*Mi amistad con Andrea crecía, entre otras cosas que quedaron atrás dejamos las adicciones a media que pasaron los años, además Andre dejó el tarotismo, aunque no del todo; se dedicó de lleno a la carrera de diseño de interiores. Al tiempo se mudó a la playa donde compró la casa de sus sueños con vista al mar.*

*Fui en febrero de vacaciones para conocer la nueva casa y desconectarme de la rutina, extrañaba pasar tiempo con ella, yo entre mis viajes al exterior y ella en sus viajes al interior de los diseños.*

*Pasamos diez días donde una atmosfera nos relacionó de otra manera. Ella, menos confrontativa y más empática, Yo más armónico y equilibrado, ¿qué hacía mirándola con otros ojos?, quizás fue el estar predispuestos a que nos conociéramos en otro entorno lo que nos llevó a sincerar nuestra intimidad. Y aunque la amistad tenía un límite por aquellos días, la frecuencia armónica nos unió apasionadamente en deseos, desatando un fuerte noviazgo de verano. Las noches terminaban en caminatas por la orilla de la playa. Los días eran maratones en la cama...Entre helado de chocolate y cereza a la crema, entre sabanas enredadas y películas que quedaban sin espectadores, espontáneamente sin ni un solo secreto entre nosotros que nos distanciara, nos reímos todo ese verano a carcajadas entre caricias y sueños.*

*Fue cuando volví a la ciudad que la pensaba, ¿fue todo imaginario o es todo tan real?, la extrañaba desde que emprendí el regreso y la deseaba continuamente. Fue cuando no pude sacármela de la cabeza; ya no era Andre “la flaca”, ni mi mejor amiga o la volada; era mínimamente la princesa de corazones que me robo ese febrero el corazón cuidándolo para que ese febrero dure para siempre.*

### *La budista y la filosofía escrita en verdades*

*“La filosofía de vida budista es religión, no es filosofía. Hay verdades milenarias ya escritas”.*

*Proverbio hindú.*

*Enoa termino de jugar con sus bloques de madera y me dijo:*

*—Quiero ser un buda.*

*La miré en profundidad y traté de usar palabras medidas:*

*—Sabías que tendrías que raparte la cabeza, adiós a esos rulos hermosos color rojizo que tenés.*

*—Mmm... —lo pensó mejor y contesto —está bien no me importan mis rulos.*

*—También tendrías que despojarte de la ropa, de los bloques de madera, de todos los juguetes, siguiendo el mismo sentido que raparte la cabeza, hay que desprenderse de lo material.*

*—Uff!.. está bien, ¡quiero ser buda!*

*—Ah, pero hete aquí que muchos piensan que a la iluminación solo llegan los hombres.*

*—No me importa lo que digan, ¡quiero ser buda!*

*—Pero no hay budas mujeres Enoa.*

*Ella se guardó a silencio. Supongo, porque yo no la entendía. O tal vez lo que le decía para ella no era verdad.*

*La pequeña Enoa creció y yo fui comprendiendo el porqué de sus silencios.*

*Observe más allá de las verdades escritas, en su forma de ser, otras maneras de pensar más bonitas, opuestas a los límites que se ponen solo por ser mujer.*

## *Natural*

*Curiosidad y amor papi, me decía mi hijo mientras yo aprendía a reciclar, sensibilidad a la belleza de la naturaleza exclamaba, sé curioso y observa, no estás viendo bien, siempre hay magia y maravilla para los ojos que saben mirar, ¿ves? La naturaleza usa colores infinitos despierta emociones y sentimientos, ¿los sentís papá? ¿En la panza? Terapia natural, silencio, paz, armonía, la belleza en los detalles.*

*¿Salimos a la plaza?*

## *Trece*

*Toda su vida le encanto cantar, me mostraba fotos cuando tenía apenas tres años con un micrófono jugando a ser la próxima Madona o Britney Spears.*

*A medida que crecía esos gustos musicales cambiaron. Le empezó a fascinar la música clásica.*

*Cuando la conocí era una talentosa pianista ya reconocida en el ámbito de la música internacional. Pianista, compositora e intérprete no todo se reducía a eso, también era una persona sensible que se involucraba en temas sociales, pero su sensibilidad y comprometerse tan de lleno con las personas y los problemas que tenían no le daba la claridad para ayudarlas de modo objetivo, se le hacían imposible ayudar al envolverse en el problema de lleno,*

*encontró en la musicoterapia (3) la oportunidad para ayudar a los demás de una manera más ecuaníme.*

*Recordaba en su auto yendo a una exposición musical en el teatro San Martín, un diez de febrero, cuando curioseaba entre notas en esa inmensa tienda de pianos, no era precisamente armónico el sonido en el momento que puso por primera vez sus pequeñas manos en las teclas, fue un bemol que no quería escuchar o tal vez era ruido.*

*Desconcentrada o concentrada en ese recuerdo perdió el control del auto que se estrelló de frente contra un árbol.*

*Del teatro paso al hospital. Barata decían los camilleros que la trasladaban a urgencia cuando vieron el auto.*

*Estuvo inconsciente en ese trayecto... volvió en sí en la sala de operaciones... pero la anestesia la hizo perderse otra vez.*

*Al despertar ya en una habitación blanca y pulcra con un florero lleno de Acacias, con relativa tranquilidad tomo conciencia de lo que le había sucedido. Me encontraba al lado de la cama, la tomaba de la mano mientras le contaba el parte médico no oficial; aquel accidente le produjo múltiples fracturas en ambos brazos y en una vértebra, además le tuvieron que hacer una operación para sacarle una rama de árbol que se incrustó por suerte superficialmente a la altura del omoplato.*

*Al ingresar el médico, siendo optimista, le dijo que iba a mejorar con el tratamiento y con una sonrisa la calmo diciendo que iba a poder tocar de nuevo; “eso sí: hay que hacer un proceso de recuperación por un largo periodo”, completo su oración en forma imperativa no*

*dejando dudas a que su mejoría dependía de que ella sea la que con voluntad se aferre en forma estricta a la regeneración de los huesos y músculos dañados.*

*Ya por la noche de mejor humor, con un cierto alivio no solo por el dolor si no por el parte del doctor que trajo una buena noticia dentro de las malas, se propuso escuchar música, algo que siempre hacía antes de dormir, yo seguía junto a ella en la habitación del hospital, pusimos su tema favorito; Air de Johann Sebastian Bach.*

*—¿Qué es eso? —me pregunto*

*Le dije:*

*—Es Air —incrédulo de tan tonta pregunta, ella me mostró en una de las primeras citas vestida solo con una diminuta bombacha como tocaba en el piano aquella canción —. Es Air de Sebastian Bach, amor (repliqué).*

*—Esos son ruidos.*

*— ¿Me estás cargando?*

*—Solo escucho ruidos —afligida, una lágrima recorría su pálida mejilla y repitió —. Son solo ruidos.*

*Probé con otro tema puse “River Flows in You” una pieza de piano de Yiruma.*

*—¡Sácalo es puro ruido! —grito.*

*Preocupado llamé al doctor rápidamente.*

*Ella perdió el control en sí, lloraba angustiada, sin parar, era desgarrador verla así, la enfermera le dio un sedante y apaciguo la angustia.*

*Algo no marchaba bien, algo se les pasó por alto a los médicos.*

*Tuvieron que rehacer un examen íntegro, junto con otros especialistas, distintos enfoques dilucidaron lo que le estaba ocurriendo.*

*Luego de numerosos estudios y tomografías de cerebro y escáneres llegaron a la conclusión de que tenía una “disarmonía”.*

*—¿Qué es? —Pregunte.*

*El doctor me dijo en términos médicos (más difíciles de entender que la propia letra de los médicos): es un trastorno en el funcionamiento correcto y coordinado de diferentes elementos orgánicos de un cuerpo, lo cual causa trastornos patológicos.*

*Alguna lesión afecta el hipocampo donde la información musical crea emociones.*

*Tratando de traducirlo, un golpe en su cabeza producto del choque fue lo que produjo una lesión en la corteza cerebral auditiva donde se encuentra el lóbulo temporal. Donde se proyecta la información de lo que definimos como melodía o música, como consecuencia no lo hace funcional, transformado las melodías en ruidos.*

*Pasado el tiempo, ya lejos de aquel hospital, remoto de aquel accidente todos los días le ponía el mismo tema, el número diez, ese que tanto le gustaba, con la ilusión de que lo recuerde, pero nada pasaba, me propuse ayudarla a cualquier costo, sentía el dolor que le causaba aquel trastorno, lo que tanto le gustaba no lo podía experimentar, lógico que era doloroso también para mí verla así, sin saber o poder apaciguar la angustia, se hallaba a simple vista decepcionada, triste, perdida. Aprendí musicoterapia guiado por sus pasos, en ese Instituto me enseñaron que cada objetivo de la terapia depende del tipo de música que se utiliza.*



*Tengo que enfocarme ahí pensé. ¿Cuál era el objetivo? Mi objetivo era volver a verla reír.*

*Un día llego de rehabilitación, no la escuche entrar, yo tenía puestos auriculares escuchando música a todo volumen y al tocarme el hombro me sobresalte haciendo desenchufar el cable del auricular saliendo el sonido hacia el exterior, alarmado, bajo rápido la música que estaba extremadamente fuerte.*

*—¿Qué es eso? —me pregunto.*

*—Ruido como siempre me dijiste que era mi música; es ruido. Bueno ahora no te lo voy a discutir... —me reí.*

*—¿No que es eso? Quiero escuchar...*

*—Es música, ¿eso es música?*

*—No es...es solo ruido, siempre me decías que era ruido.*

*—Escucho música...*

*Puse más fuerte el tema que jamás le gusto, cerro los ojos, sonrió y movió su mano dando golpecitos en su pierna a cada compás.*

*La música, la aceptación, el equilibrio y de vuelta la música es mi línea cronológica.  
La música sana. Es capaz de curar el cuerpo, calmar la mente y purificar el alma.*

*Pienso que el escuchar o mejor dicho el aprender a escuchar se relaciona con sentir lo que se escucha... Para mí la función primordial de la música es transmitir emociones y que el receptor sienta esas emociones al procesarlas.*

*(3) “La musicoterapia es definida como la utilización de la música y/o sus elementos (sonido, ritmo, armonía y melodía) para promover y facilitar la comunicación, las relaciones, el aprendizaje, el movimiento y la expresión satisfaciendo las necesidades físicas, emocionales, mentales, sociales y cognitivas”.*

### *Descubriendo a Mariela Smith*

*Parecía que Mariela se fue sin un porque, se fue lo más lejos que pudo, en un viaje de destino protector, del que nadie supo donde quedaba, ella cerro los ojos y sus labios dibujaron una sonrisa reconfortante: bienestar. Estrógenos por los cielos, no lo sé, tal vez, pero la brisa suave que acariciaba su pelo silbando bajito la ayudaba junto a un pensamiento liberador en su mente a elevarse varios centímetros del suelo, sabía que ahora viajaba sin equipaje, por supuesto lo sabía.*

*Hasta ahí yo no entendía los porqués de Mariela; el irse sin apuro, pero sin mirar atrás. Tarde años en tener la valentía para entenderla, es que comprenderla significaba mirarme al espejo y ver un monstruo que se disfrazaba de novio, amante y esposo, un ente que no hizo más que mirar hacia su ombligo. Y lo peor es que eso me daba placer.*

*Se manifestaba lógico que la satisfacción ahora la tenga ella y la tristeza la llevé yo. Yo que no sé a dónde se fue Mariela Smith. Sospecho que es un lugar donde no se la crítica, donde no se la quiere perfecta y calladita. Ahora me toca a mi irme de acá, separarme de mi mismo, de mí yo egoísta, para sentirme vivo.*

*Vos con vos*

*Lo que yo trazo sobre vos dice más de mí que de vos no obstante esta historia se trata de vos...*

*Posiblemente la razón de hablarme a mí mismo sea consecuencia de ser tan introvertido, acaso el desenlace sea querer volcarlo todo abruptamente en papel, la exasperación es tanta que hasta a las estrellas les conté de vos y ellas ansiosas y seducidas por las palabras lo esparcieron por todo el universo, pero vos no te enteraste de los tales chismes.*

*Aclaré en mi conciencia antes de contar esta historia algo que me tenía turbado, si no eras feliz con todo lo que tenías tampoco lo ibas a ser con todo lo que te faltaba.*

*Sin más preámbulos vos.*

*Vos es igual a ego.*

*Mira de donde venís mira tu vientre ahí hay una cicatriz, vulgarmente la llamamos ombligo, era tu conexión desde la panza al exterior, con otra persona, con tu mamá, la que te brindo cariño, ternura y amor.*

*Vos que pensás solo en vos.*

*Fuiste al jardín, ese en el que te uniformaron por primera vez en el que fuiste parte de un todo más grande, en el que hiciste más de un berrinche, en el que aprendiste a contar hasta diez, en el que te asombraste de una burbuja de jabón, donde te enseñaron lo hermoso que es compartir.*

*Vos que sos la conversación que escuchas en tu cabeza.*

*Que en la escuela hiciste muchas amistades y a una amiguita le contaste tus secretos, donde escribiste tu primera carta de amor a ese chico que ya no recordás su nombre, en el lugar que por un tiempo te diste cuenta de que conversar es escuchar a los que te rodean positivamente con afectos.*

*Vos que no encontraste la paz, ni cuando hablabas de encontrar la paz.*

*Porque la paz no está solo en nuestro interior, eso es una farsa, la paz se descubre conciliándote sinceramente con los que lastimaste. Con el pasado.*

*Vos que vivís en tu inconsciencia para no enfrentar a la conciencia. Copiando para aparentar, sin aceptarte, buscando ideales en cada rincón.*

*Vos que no te diste cuenta de que tu esencia se desconectaba y se enajenaba de tu verdadera naturaleza.*

*Vos que construiste un personaje que se llamaba Ego.*

*Teatralizaste miedos, inseguridades, carencias, complejos, miserias, frustraciones, traumas y heridas sin saber que era verdad y que era mentira. ¿Eras la víctima? Lo creíste así, los demás son los culpables. La realidad era la que se tenía que adaptar a tus necesidades. Y la realidad era que no eras feliz.*

*Vos la que se encerró en sí misma por miedo a lo que pasara. La que no se atrevió a intentar.*

*Vos la que lastimaste inútilmente e innecesariamente, escudándote en la ira que intrínsecamente escondía tu ego. Y el ego siempre pide más...*

*Cuando me dijiste yo no puedo más...*

*¿Conversaba tu ego con tu conciencia?*

*¿Vos quien eras? ¿Vos ahora quien sos?*

### *El misterio de las brisas*

*Me acuno la más leve brisa suave hasta dormirme.*

*Por fin no es tan temprano las siete menos cuarto.*

*Fue con el onírico sonido de arroyos invisibles que me perdí dentro de mis sueños donde dormía.*

*Como no hacerlo bajo un cielo de mar de estrellas*

*Como no hacerlo con una tímida voccecita contándome un coloquio de besos.*

*Nunca Jamás quería despertar, al fin el bosque respondía el clamor de mi melancolía.*

*Entonces, por qué no preguntar en voz alta al misterio de las brisas si aún dentro de vos, bajo tu alma, hay un gramo de te amo...*

*Si un día decidís volver trata de transmitir en su esencia; reflexión + positividad + Paz. La obra está dedicada a la gente que comparte su arte libremente sin ponerle ningún precio. Gracias a mi familia, en especial a Santiago y a Licha, los amo.*

*Todos parecen buscar la obsesión del instante, y yo, a destiempo, ando buscando la casa en la playa para vivir toda la vida.*